

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Humanidades

Escuela de Ciencias Psicológicas

Maestría en Psicología Infantil



**El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil
en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde**
(Tesis)

Gabriela Lily Navarro Godínez

Guatemala, mayo 2017

**El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil
en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde**
(Tesis)

Gabriela Lily Navarro Godínez

M. Sc. Ana Muñoz de Vásquez (**Asesora**)

M.A. Dora Cuéllar (**Revisora**)

Guatemala, mayo 2017

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cóbar
Secretario General	EMBA. Adolfo Noguera Bosque

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

Decana	M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Vice Decana	Licda. Ana Lucrecia Muñoz de la Cruz
Coordinadora de Licenciaturas	Licda. Ana Muñoz
Coordinadora de Egresos	M.A. Eymi Castro de Marroquín

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

Informe de Tesis

FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

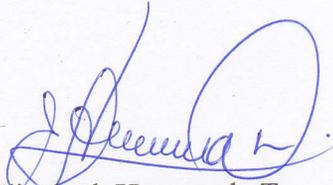
ASUNTO: *Gabriela Lily Navarro Godínez*

Estudiante de la **Maestría en Psicología Infantil** de esta Facultad solicita autorización para realizar su **Informe de Tesis** para completar requisitos de graduación

DICTAMEN: Mes de Diciembre 2016

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de **Maestría** se resuelve:

1. La solicitud hecha para realizar su **Informe de Tesis** está enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante: *Gabriela Lily Navarro Godínez*, recibe la aprobación para realizar su **Informe de Tesis**.



M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades

UNIVERSIDAD PANAMERICANA, FACULTAD DE HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes de diciembre del año 2016

*En virtud de que el informe final de Tesis con el tema: “El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde”. Presentado por el (la) estudiante: **Gabriela Lily Navarro Godínez**, previo a optar al grado Académico de Maestría en Psicología Infantil, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.*



MSc. Ana Muñoz de Vásquez
Asesora

UNIVERSIDAD PANAMERICANA, FACULTAD HUMANIDADES, ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, mes de abril 2017.

En virtud de que el Informe final de la Tesis con el tema: **“El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde”**. Presentada por el (la) estudiante: **Gabriela Lily Navarro Godínez**, previo a optar al grado Académico de Maestría en Psicología Infantil, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



M.A. Doris Cuéllar
Revisora



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE HUMANIDADES,
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS, Guatemala mes de mayo del
2017.-----

*En virtud de que el informe final de Tesis con el tema "El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde", presentado por: Gabriela Lily Navarro Godínez, previo a optar grado académico de la Maestría en Psicología Infantil, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final de Tesis.*

M.A. Elizabeth Herrera de Tan
Decano
Facultad de Humanidades

Contenido

Resumen	i
Introducción	iii
Capítulo 1: Marco Contextual	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Planteamiento del Problema	3
1.2.1 Pregunta de investigación	3
1.3 Justificación del estudio	3
1.4 Delimitación del problema	4
1.5 Alcances y límites	5
1.6 Objetivos	5
1.6.1 Objetivo General	5
1.6.2 Objetivos Específicos	6
Capítulo 2: Marco Teórico	7
2.1 El apego	7
2.1.1 Apego Seguro	11
2.1.2 Apego Evasivo	11
2.1.3 Apego Ambivalente	12
2.1.4 Apego desorganizado	12
2.2 Vínculos afectivos	12
2.3 Aspectos neurológicos del apego	14
2.4 Niños de 4 a 6 años	19
2.4.1 Características de los niños de 4 años	19
2.4.2 Características de los niños de 5 años	20
2.4.3 Características de los niños de 6 años	21
2.5 Inteligencia Emocional	22
2.5.1 Desarrollo de las capacidades emocionales según la edad del niño	26
2.5.2 Inteligencia Emocional en los Centros Educativos	33
2.6 Relación de apego con la Inteligencia Emocional Infantil	35

Capítulo 3: Marco Metodológico	40
3.1 Método	40
3.2 Tipo de investigación	40
3.3 Nivel de investigación	40
3.4 Pregunta de investigación	41
3.5 Variables de la investigación	41
3.6 Hipótesis	41
3.7 Análisis de factibilidad y viabilidad	41
3.8 Muestreo	42
3.9 Técnicas de la investigación	42
3.10 Sujetos de la investigación	42
3.11 Instrumentos de investigación	42
3.12 Procedimiento	43
3.13Cronograma	44
Capítulo 4: Presentación y discusión de la investigación	45
4.1 Presentación de resultados	45
4.2 Discusión de resultados	49
Capítulo 5: Propuesta de solución a la problemática	55
5.1 Introducción	55
5.2 Justificación	56
5.3 Objetivos de la propuesta	56
5.3.1 Objetivo general	56
5.3.2 Objetivos específicos	56
5.4 Desarrollo de la propuesta	57
5.5 Presupuesto de la propuesta	59
Conclusiones	60
Referencias	61
Anexos	64

Resumen

Dentro de los aspectos primordiales en el desarrollo de un pequeño se encuentra el apego, siendo este el vínculo emocional que se desarrolla entre el niño y un adulto (generalmente la madre) y conforme el niño va creciendo y madurando se aleja de su base segura.

Existen diferentes tipos de apego (seguro, inseguro, ambivalente y desorganizado) cada uno de ellos marcando pautas muy claras en el desarrollo emocional del niño las cuales tendrán implicaciones en la inteligencia emocional. Los niños con un apego seguro tienden a ser en un futuro más competentes en lo social y emocional. La familia juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad del niño, primero por ser el primero círculo social y luego debido a que es el lugar donde aprender a ser valorados y queridos por su esencia. Las primeras investigaciones realizadas en los años 70 se comprobaron que los niños que habían vinculado de manera más segura a su madre resultan tener mayores destrezas sociales y experiencias emocionales seguras.

El cerebro y la plasticidad de este se ve modificada gracias a la experiencia ambiental y afecta directamente la función y estructura. Las características física, cognitivas y emocionales van alcanzando etapas a lo largo de la infancia y es en la edad de 4 a 6 años que se evidencia más, se espera que los niños alcancen cierto nivel de independencia y que se alejen de su base segura de una forma positiva. La Inteligencia emocional es un área que regularmente los padres no le ponen la misma atención que le ponen a otras áreas de desarrollo. La Inteligencia emocional empodera al niño permitiéndole tomar consciencia de sí mismo, manejo de emociones, automotivación, reconocimiento de las emociones en los otros y la capacidad de relacionarse con los demás. Según la edad de cada niño se van desarrollando y se debe respetar y estimular cada estadio.

En los Centros educativos encontramos niños y niñas con diferentes tipos de relaciones con sus padres y la forma en que esta ha influenciado su inteligencia emocional y la forma de expresar sus emociones y resolución de conflictos es diferente y es a través de esta investigación que se

establecen las implicaciones en la inteligencia emocional en los niños de 4 a 6 años teniendo influencia en la independencia para poder enfrentarse a una sociedad de forma competente.

Introducción

El apego es uno de los factores determinantes en la vida y el desarrollo emocional y social en los niños, se genera desde las primeras horas de nacimiento y se va transformando conforme la madurez del niño avanza. No en todos se da de la misma manera, pero si en todos tiene implicaciones directas que se ven reflejadas en su seguridad emocional. Los vínculos emocionales pueden ser positivos como negativos y los padres son los encargados directos que estos se desarrollen de una manera sana, claro que puede existir otra imagen que tome el lugar de los padres.

Es muy común hoy en día ver niños de 4 a 6 años con diferentes personalidades y temperamentos y formas de enfrentarse al contexto social que les rodea. Muchos de ellos son seguros de si mismos, de expresar lo que sienten y de socializar con coetáneos y mayores; sin embargo existe otro grupo de niños reprimidos, inseguros, con manifestaciones de berrinches que necesitan mayor autonomía emocional. Dichos indicadores resulta más fácil observarlos cuando se encuentran niños juntos que cumplen con ciertas características comunes y sin embargo algunos sobresalen más en madurez emocional que otros, como es en el caso de los centros educativos.

El estudio realizado se llevó a cabo en el Colegio Campo Verde con niños de 4 a 6 años y se buscó estudiar como las relaciones de apego que han establecido con sus padres y la calidad de las mismas presentan implicaciones directas en la inteligencia emocional infantil y de cada uno de los factores emocionales que intervienen y las consecuencias que cada una de las variables tienen en el desarrollo de una personalidad y estabilidad emocional sana en años futuros y en el presente.

Se comprueba las implicaciones del apego dándole una valoración según el tipo de relaciones de apego, se diferencia el apego seguro del inseguro que puede presentarse de diferentes maneras y se identifica las implicaciones en la vida emocional de los niños según estos tipos.

Lo importante es conocer las bases, el saber las repercusiones y brindar ayuda oportuna y puntual a padres de familia como a familias para que puedan ser orientados en beneficio de sus pequeños en actividades, lecturas que les permitan cambiar algún tipo de mecanismo familiar que no resulte ser beneficioso o enriquecer aquellos que han fortalecido las áreas emocionales. Los niños son seres sociales y es por eso la necesidad de crear bases sólidas que les permitan en un futuro ser competentes y tener las herramientas y la educación para expresarse de formas correctas y vivir con una Inteligencia emocional adecuada.

Capítulo 1

Marco Contextual

1.1 Antecedentes

El aspecto más importante del desarrollo social que tiene lugar durante la infancia es la formación del apego, que se conoce como el vínculo emocional positivo que se desarrolla entre un niño y un individuo en especial.

Cuando los niños sienten apego hacia alguien, les gusta estar con esa persona y les consuela su presencia en momentos de aflicción. La naturaleza del apego durante la infancia afecta la manera en que nos relacionamos con los demás por el resto de nuestra vida. A medida que los niños se van haciendo más independientes, pueden separarse poco a poco de su base segura.

Es importante explicar que existen diferentes tipos de apego. Uno de ellos es el apego seguro, estilo en el que los niños usan a la madre como una especie de base de operaciones y se sienten cómodos estando con ella, pero cuando se aleja, se inquietan y acuden a ella en cuanto regresa. El segundo tipo de apego es el evasivo: estilo en el cual los niños no buscan la cercanía de la madre. Un tercer tipo de apego es el ambivalente, estilo en el cual los niños muestran una combinación de reacciones positivas y negativas hacia su madre. Finalmente el último tipo de apego es el desorganizado – desorientado, estilo en el cual los niños muestran conductas inconsistentes y a menudo contradictorias.

El estilo de apego de un niño/a sería sólo de menores consecuencias si no fuera por el hecho de que la calidad de este vínculo tiene repercusiones significativas para las relaciones de etapas posteriores de la vida. Los niños con apego seguro tienden a ser en un futuro más competentes en lo social y emocional y las demás personas los ven de manera positiva. Por otro lado no se puede afirmar que los niños que no tienen un estilo de apego seguro durante la infancia invariablemente

experimentan dificultades en el futuro, ni que aquellos con un apego seguro al año de edad luego se mostrarán bien adaptados.

La familia juega un papel preponderante en el desarrollo de la personalidad del niño. Los primeros años de su vida son fundamentales ya que reciben la seguridad de los padres, donde aprenden que pueden ser valorados y queridos por lo que son y no por lo que tienen que hacer. Aquí es donde los vínculos que se establecen entran a desempeñar un papel importante. La tarea orientadora de los padres es ardua, ya en muchas ocasiones consideran frustradas las expectativas que tenían en relación a sus propios hijos.

Las evidencias entregadas por las investigaciones desde el campo de la Psicología y las Neurociencias, indican que los primeros años de vida son críticos en la formación de la inteligencia, la personalidad y las conductas sociales. Recientes investigaciones proponen que el cerebro, dada su plasticidad a la experiencia ambiental, resulta afectado en su estructura y función.

En el Colegio Campo Verde se encuentran niños con diferentes temperamentos, etapas madurativas y procesos de socialización, niños con atención de parte de sus padres con el cuidado, protección y seguimiento de parte de ellos así como niños que padres no son conocidos. Sin embargo, llama la atención algunos casos especiales en los que se ve cierto grado de madurez e inteligencia emocional acorde o mayor a su etapa de desarrollo; niños que son lo suficientemente maduros para la resolución de problemas y conflictos, así como niños totalmente dependientes de su madre o cuidador que presentan dificultad para establecer relaciones sociales, vínculos de confianza o para transmitir deseos y emociones. Es en este punto donde el estudio sobre el apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil tiene campo de estudio dentro del municipio de Villa Nueva Guatemala.

1.2 Planteamiento del Problema

En los centros educativos, en especial en los grados de preprimaria, existe una variedad de alumnos con diferentes características. Los niños en la edad de 4 a 6 años se encuentran formando y tomando las bases de lo que será su personalidad y la forma en la que se relacionan con los demás.

Existen padres que consideran que es mejor un mayor cuidado, acompañamiento, seguimiento que puede llegar a opacar el desarrollo individual de cada infante, menguando sus capacidades y destrezas sociales para enfrentar pequeños problemas acordes a su edad.

Por otro lado existen padres que consideran que es vital la formación de una individualidad de parte de los niños la cual puede rayar en un descuido. Es por eso que se considera importante evaluar los tipos de relación de apego que se generan en niños de 4 a 6 años del colegio Campo Verde, además de conocer las personas con las que los niños generalmente las desarrollan, y conocer si estas relaciones iniciales tienen alguna implicación en la inteligencia emocional infantil que afecte su independencia y/o resolución de problemas para poder enfrentarse a una sociedad de forma competente.

1.2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las implicaciones del apego en la inteligencia emocional en niños de 4 a 6 años del colegio Campo Verde?

1.3 Justificación del estudio

El apego es la relación que se establece entre el bebé y la madre desde las primeras horas luego de nacer; no solo con la madre puede crearse ese vínculo. Desde el instante en que llegan al mundo, los bebés están listos para comunicarse y establecer relaciones, se vuelven seres sociales

y presentan la necesidad de transmitir sus emociones y necesidades al igual que todos; a medida que crecen y sus cuidadores reconocen y comprenden lo que necesitan el bebé va creando lazos de afecto especial. Este proceso bidireccional no se produce de la noche a la mañana, ya que es uno de los más importantes. Los niños y niñas que reciben buenos cuidados durante el primer año desarrollan mejores aptitudes para controlar el estrés, formar relaciones saludables y su vida académica es más notoria así como su autoestima se encuentra mejor, a largo plazo se prevee que tendrán mayores posibilidades de disfrutar una vida equilibrada y tener realización personal.

Uno de los conceptos claves de la teoría del apego es que la dependencia de un niño se transforma con el tiempo en independencia, los niños y niñas logran desarrollar la seguridad necesaria para explorar su mundo plenamente y jugar por su cuenta; sin embargo, el que un niño o niña tenga acceso a todo lo que quiere no es lo mismo ni tiene las mismas repercusiones.

Este estudio dirigió especial atención a niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde de Villa Nueva y como las relaciones de apego que han establecido y la calidad de las mismas presentan implicaciones en la inteligencia emocional infantil, su desarrollo así como factores emocionales que intervienen y como todo este conjunto de variables puede llegar a impactar el desarrollo de su personalidad y estabilidad emocional en años futuros.

1.4 Delimitación del problema

En el ámbito geográfico, el estudio se realizó en el municipio de Villa Nueva departamento de Guatemala, en el colegio Campo Verde, área de Preprimaria (Grados de Prekinder, Kínder y Preparatoria). Se trabajó con estudiantes regulares del colegio, comprendidos en las edades de 4 a 6 años, realizándolo en los meses de junio y julio 2016.

1.5 Alcances y límites

Alcances

- Por medio de la presente investigación se conocieron las implicaciones que generaron las diferentes relaciones de apego que los niños establecen a temprana edad y cuál es la relación directa con la inteligencia emocional.
- Se logró identificar y brindar apoyo según los tipos de apego que se han generado.
- Se logró estudiar respecto a la personalidad y formas de afrontar la resolución de conflictos acordes a la edad de los pequeños.
- Se logró indagar respecto a la inteligencia emocional infantil y como orientarla mejor para una vida futura estable.
- Se brindó ayuda y orientación preventiva a padres de familia para mejorar aspectos de la inteligencia emocional infantil.

Límites

Por ser una investigación que requirió de la participación activa de niños de 4 a 6 años algunos padres no autorizaron la participación de sus hijos.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo General

Comprobar las implicaciones del apego y su relación directa con la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años.

1.6.2 Objetivos Específicos

- Valorar la relación del apego con la inteligencia emocional infantil.
- Diferenciar el apego seguro de apego inseguro.
- Identificar las implicaciones según el tipo de apego en relación a la inteligencia emocional infantil.

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1 El apego

El etólogo Konrad Lorenz (1966) sostiene que la naturaleza del desarrollo social inicial de los niños constituye el fundamento de relaciones sociales que durarán toda la vida. El apego, es el lazo emocional positivo que se desarrolla entre un niño y un determinado individuo, siendo así la forma más importante de desarrollo social durante la infancia.

Según Bowlby (1986) el aspecto más importante del desarrollo social que tiene lugar durante la infancia es la formación del apego según estudios realizados. Cuando los niños sienten apego hacia alguien, les gusta estar con esta persona y les consuela su presencia en momentos de aflicción. La naturaleza de nuestro apego durante la infancia afecta la manera en que nos relacionamos con los demás por el resto de nuestra vida.

El primer trabajo sobre apego humano, que todavía ejerce gran influencia, fue realizado por el psiquiatra británico John Bowlby (1986), durante su trabajo en instituciones con niños privados de la figura materna le condujo a formular la Teoría del apego. El trabajo de Bowlby estuvo influenciado por Konrad Lorenz quien en sus estudios con gansos y patos en los años 50, reveló que las aves podían desarrollar un fuerte vínculo con la madre (teoría instintiva) sin que el alimento estuviera por medio. Pero fue Harry Harlow (1960) con sus experimentos con monos Macacos en sus famosos estudios relacionados con la crianza y privación afectiva llegando así al descubrimiento de la necesidad universal de contacto, quien le encaminó de manera decisiva en la construcción de la Teoría del Apego.

El bebé (según esta teoría) nace con un repertorio de conductas las cuales tienen como finalidad producir respuestas en los padres: la succión, las sonrisas reflejas, el balbuceo, la necesidad de ser acunado y el llanto, no son más que estrategias por decirlo de alguna manera del bebé para

vincularse con sus papás. Con este repertorio los bebés buscan mantener la proximidad con la figura de apego, resistirse a la separación, protestar si se lleva a cabo (ansiedad de separación), y utilizar la figura de apego como base de seguridad desde la que explora el mundo.

Más tarde Mary Ainsworth (1999) según refiere Feldman (2007) en su trabajo con niños en Uganda, encontró una información muy valiosa para el estudio de las diferencias en la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia sobre la formación del apego. Ainsworth encontró tres patrones principales de apego: niños de apego seguro que lloraban poco y se mostraban contentos cuando exploraban en presencia de la madre; niños de apego inseguro, que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de sus madres; y niños que parecían no mostrar apego ni conductas diferenciales hacia sus madres. Estos comportamientos dependían de la sensibilidad de la madre a las peticiones del niño.

El apego que se establece, tiene sus bases principalmente en la necesidad innata infantil de seguridad según Páez y Fernandez (2009) los bebés aprenden que su base segura puede llegar a ser un individuo que les brinda mayor seguridad. Esto genera las bases de una relación especial y por lo general es con la madre debido a que la relación establecida es cualitativamente diferente a los vínculos formados con otros individuos incluso con el padre lo que suele causar diferentes polémicas y puntos de vista.

Con base en diferentes obras pioneras con animales, los psicólogos como Rodríguez y Álvarez (2012) señalan que el apego humano crece a partir de la respuesta de los cuidadores de los bebés a las señales que éstos comunican, como llorar, sonreír, estirar los brazos y aferrarse o cualquier otro gesto. Cuanto mayor sea la respuesta del cuidador a las señales del bebé o niño mayor es la probabilidad de que desarrolle un apego seguro. El apego completo se desarrolla como resultado de una serie de interacciones entre el cuidador y el niño. Mientras se desarrollan estas interacciones el bebé desempeña una función tan crucial y activa como la del cuidador en la formación del vínculo, es de ambas vías. Los niños que responden en forma positiva al cuidador generan un comportamiento más positivo de parte del cuidador, el cual a su vez produce un grado de apego aún mayor en el niño.

Feldman (2007) indica que el apego predice el posterior desarrollo cognitivo, la competencia social y el componente afectivo de tal forma que mejorar las relaciones positivas tempranas será el primer paso para incrementar la calidad de las relaciones interpersonales. Por naturaleza el ser humano tiende a estar vinculado y unido a otros, por ello, se trata de un tema de máxima importancia para el desarrollo integral desde las primeras edades. Se reconoce al niño como un activo buscador de los miembros de su especie hacia los que está original y preferencialmente orientado cognitiva, social y afectivamente lo que le permite crear vínculos de apego.

Según refiere Bowlby (1986) y otros autores, han señalado la influencia duradera del sistema del apego en la calidad de las relaciones. Sugiere que la etiología de las neurosis infantiles está relacionada con la manera en que los niños son tratados por sus madres. Señaló que lo crucial es que la patología es siempre el resultado de una falla de cuidados maternos: separación y abandono en familias rotas; inestabilidad, hostilidad, abusos y mala comunicación en la familia intacta. Dicha patología es vista como una desviación en el desarrollo evolutivo del niño que refleja disturbios de su relación real con las personas significativas de su ambiente.

La familia juega un papel preponderante en el desarrollo de la personalidad del niño. Los primeros años de su vida son fundamentales ya que reciben la impronta de los padres, donde aprenden que pueden ser valorados y queridos por lo que son y no por lo que tienen que hacer. Aquí es donde los vínculos que se establecen entran a desempeñar un papel importante. Como menciona Cano (2001) la tarea que los padres cumplen como orientadores es algo arduo, ya que en muchas ocasiones se ven frustradas sus expectativas en relación a sus propios hijos. La sensibilidad materna es un elemento esencial para la configuración de dicho apego seguro.

A medida que los niños se van haciendo más independientes, pueden separarse poco a poco de su base segura.

La psicóloga del desarrollo Mary Ainsworth como lo menciona Feldman (2007) se basó en la teoría de Bowlby para desarrollar una técnica experimental muy utilizada para medir el apego

llamándola “La situación extraña” la que consiste en una serie de episodios que ilustran la fuerza del apego entre un niño y la relación establecida con la madre regularmente.

Feldman (2007) señala que el estilo de apego de un niño sería sólo de menores consecuencias si no fuera por el hecho, de que la calidad de apego entre los bebés y su madre (o cuidador) tiene repercusiones significativas para las relaciones de etapas posteriores en la vida. Por ejemplo, los varones que tienen un apego seguro a la edad de un año, muestran menos dificultades psicológicas a edades mayores en comparación a los que se muestran evasivos o ambivalentes.

Los niños que tienen un apego seguro, suelen presentar más competencias sociales y emocionales que sus coetáneos que desarrollaron un apego menos seguro; a los demás les resultan más cooperativos, capaces y juguetones. Además, los niños con un apego seguro al año manifiestan menos dificultades psicológicas al crecer en comparación con los jóvenes evitativos y ambivalentes.

En comparación, los niños que carecen de un apego seguro no siempre tienen dificultades posteriores en la vida y tener un apego seguro a edad temprana no es garantía de una buena adaptación posterior. Además algunas culturas fomentan niveles de apego seguro superiores a otras. Las relaciones románticas adultas están asociadas con el tipo de apego desarrollado en la infancia.

La función del padre según mencionan Rodríguez y Álvarez (2012), es determinante aunque las investigaciones sobre el desarrollo temprano se enfocan en gran medida en la relación entre madre e hijo; las investigaciones más recientes destacan la función del padre en la crianza, y por una buena razón ya que la cantidad de padres que son cuidadores primarios de sus hijos ha crecido en forma significativa, y los padres desempeñan una función cada vez más importante en la vida de sus hijos. Los padres realizan actividades físicas más bruscas en tanto que la madre lleva a cabo juegos más verbales y tradicionales. Pese a estas diferencias conductuales, es similar la naturaleza del apego entre padres e hijos en comparación con el que se da entre la madre e hijos.

2.1.1 Apego seguro

El apego seguro como lo menciona Páez y Fernández (2009) es el estilo de apego en el que los niños usan a la madre como una especie de base de operaciones y se sienten cómodos estando con ella, pero al alejarse se inquietan y tienen a buscarla y regresar siempre a ella.

No se puede afirmar que los niños que no tienen un estilo de apego seguro durante la infancia invariablemente experimentan dificultades más adelante, ni que aquellos con un apego seguro al año de edad se muestran siempre bien adaptados más adelante.

Lecannelier (2006) menciona que recientes investigaciones aportan datos relevantes al afirmar que las relaciones tempranas son moduladores del comportamiento en los niños menores de cinco años y tienden a ser relevantes en la evaluación de cualquier comportamiento no normal.

Si una persona, durante sus años de inmadurez, tuvo un apego seguro con sus padres u otras figuras significativas de su vida, esta misma persona -en su vida adulta- tendrá una actitud básica (o una tendencia marcada a tener una actitud básica) de confianza en las personas con quienes establezca una relación íntima, de pareja, de amistad o de trabajo.

Por el contrario, como lo menciona Holmes (2000) un individuo que ha tenido experiencias negativas con sus padres y otras figuras de apego durante sus años de infancia, tendrá la tendencia a no esperar nada bueno, estable, seguro, gratificante de las relaciones que pueda esperar en su vida adulta. El mismo no sabrá relacionarse bien y, si los otros no responden de manera adecuada, no esperará otra cosa tendiendo a esperar rechazos, falta de respuesta empática o relaciones accidentadas.

2.1.2 Apego evasivo

Como menciona Ainsworth (1988) el apego evasivo se refiere al estilo de apego en el cual los niños no buscan la cercanía de la madre. No llora durante la separación del progenitor. Evitan e ignoran activamente al progenitor durante el reencuentro (alejándose, mirando en otra dirección o

soltándose de los brazos cuando se le alza). Feldmand (2006) menciona que los niños pueden tener una escasa o nula proximidad o búsqueda de contacto, no hay señales de angustia ni de ira. La respuesta al progenitor parece carecer de emoción. El niño puede llegar a centrarse más en los juguetes o en el ambiente.

2.1.3 Apego ambivalente

Es el estilo de apego en el cual los niños muestran una combinación de reacciones positivas y negativas hacia su madre. Puede mostrarse cauto o angustiado antes de la separación, con escasa exploración. Feldmand (2007) indica que pueden parecer preocupados por el progenitor durante todo el procedimiento, incluso pueden parecer furioso o pasivo. No logran establecerse y confortarse ante el reencuentro del progenitor y normalmente continúan centrando su atención en el progenitor y siguen llorando. No logra volver a la exploración u otra actividad tras el reencuentro.

2.1.4 Apego desorganizado

Según lo explica Bowlby (1986), es el estilo de apego en el cual los niños muestran conductas inconsistentes, a menudo contradictorias. Feldman (2007) explica que el bebé muestra conductas desorganizadas y/o desorientadas en presencia del progenitor, sugiriendo un colapso temporal de las estrategias conductuales. Por modelo, el bebé puede congelarse con una expresión equivalente al trance, manos abiertas, puede alzarse ante la entrada del progenitor, después caerse y acurrucarse sobre el suelo; o puede aferrarse mientras llora amargamente y sin embargo distanciarse con la mirada.

2.2 Vínculos afectivos

Para Doménech (1993), las conductas de apego forman parte de un sistema interaccional complejo y promueven el establecimiento de una relación de apego, que es la interacción entre el bebé y el cuidador primario, y que a su vez promueve el establecimiento de un tipo particular de vínculo entre ellos.

Como lo menciona Urizar (2012), la relación de apego actúa como un sistema de regulación emocional, cuyo objetivo principal es la experiencia de seguridad. Así, se desarrolla un sistema regulador diádico en el que las señales de cambio de los estados de los bebés son entendidas y respondidas por el cuidador, permitiendo alcanzar la regulación, regularmente siendo la madre la encargada de esto.

La conducta de apego puede manifestarse en relación con diversos individuos, mientras que el vínculo se limita a unos pocos. El vínculo puede ser definido como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre sí mismo y otro, lazo que los junta en el espacio y que perdura en el tiempo.

Como menciona Repertur (2005) el sello conductual del vínculo es la búsqueda para conseguir y mantener un cierto grado de proximidad hacia el objeto de apego, que va desde el contacto físico cercano bajo ciertas circunstancias, hasta la interacción o la comunicación a través de la distancia, bajo otras circunstancias. Cuando esto ocurre se dice que un niño está vinculado a su cuidador, en general la madre, ya que sus conductas de búsqueda de proximidad se organizan jerárquicamente y se dirigen activa y específicamente hacia ella. El vínculo permanece a través de períodos en los que ninguno de los componentes de la conducta de apego ha sido activado. Así, cuando un niño juega o se encuentra ante una separación de su figura de apego, el vínculo se mantiene pese a que las conductas de apego no se manifiesten.

El individuo está predispuesto intermitentemente a buscar proximidad hacia el objeto de apego. Esta predisposición según Feldman (2007) es el vínculo. Aunque la conducta de apego puede disminuir o hasta desaparecer en el curso de una ausencia prolongada del objeto de apego, el vínculo no ha disminuido necesariamente.

El vínculo tiene aspectos de sentimientos, recuerdos, expectativas, deseos e intenciones, todo lo que sirve como una clase de filtro para la recepción e interpretación de la experiencia interpersonal. El vínculo es un proceso psicológico fundamental que afecta el desarrollo humano a lo largo de la vida.

Las funciones del vínculo son:

- Mantener la proximidad del cuidador principal
- Procurar el sentimiento de seguridad que promueva la exploración
- Regular emociones
- Dar estrategias para hacer frente al estrés
- Favorecer la sociabilidad.

2.3. Aspectos neurológicos del apego

Para Barg (2011) en las dos últimas décadas una buena parte de la investigación se ha centrado en desentrañar los mecanismos químicos, neurológicos y hormonales que facilitan el vínculo entre el bebé y su madre desde el parto, este campo se llama Neurobiología del apego. Así se va avanzando en la comprensión de ese delicado engranaje que se inicia nada más al nacer el Bebé o incluso antes.

Los Bebés reconocen a sus madres desde el mismo momento del nacimiento gracias al olfato (y que por ello es importante no lavarles nada más al nacer, ya que reconocen a su madre por el olor a líquido amniótico) y que prefieren escuchar su voz a cualquier otro sonido. Cuando nacen vaginalmente los bebés están en estado de alerta y esperan ser dejados sobre el vientre de su madre piel con piel. Desde ahí saben perfectamente cómo llegar hasta su pecho y como iniciar la Lactancia en las dos primeras horas de vida.

Feldmand (2007) señala que al nacer el cerebro del niño y el de la madre están bañados en un mar de hormonas que afectan profundamente al vínculo y que en un futuro jugarán un papel en todas las relaciones sociales que establezca el Bebé conforme crezca. Así la Oxitocina, también conocida como Hormona del amor hace que la Madre sienta un enamoramiento de su Bebé que le facilitará enormemente el cuidarle durante los primeros años de vida y en el Cerebro del Bebé hace que ese amor materno sea recíproco. La Vasopresina que es una Hormona muy relacionada

con la Oxitocina también está en juego y al parecer interviene igualmente en el desarrollo del vínculo que marcará las futuras relaciones sociales e incluso sexuales.

Otra Hormona, según indica Barg (2011), es la Prolactina, la cual empieza su labor permitiendo la producción de leche y haciendo que para la Madre la lactancia sea algo espontáneo, relajante y sencillo. Otras sustancias como las Endorfinas que también se producen durante el trabajo de parto van a hacer que ese primer encuentro sea muy placentero para los dos permitiendo de alguna manera madre y bebé se enganchen de la mejor manera posible.

La separación de la Madre supone un estrés enorme para el Bebé, que hace todo lo posible por reunirse con ella mediante el llanto. Si pasado un tiempo prudencial no consigue reunirse con ella el Bebé deja de llorar: esto no significa que esté bien sino todo lo contrario, su Cerebro siente que su vida corre peligro y decide pasar a un modo de ahorro energético por decirlo de alguna manera que tiene mucho que ver con la vivencia de la desesperación.

Páez & Fernandez (2009) hacen referencia que la teoría psicológica del apego, formulada originalmente por Bowlby en la década del 50, ha permitido profundizar el conocimiento del vínculo madre-bebé, identificar sus patologías y evaluar su influencia en las relaciones afectivas adultas. Actualmente, numerosos avances en el campo de las Neurociencias ofrecen la posibilidad de comprender la dimensión biológica del apego. Existen tres modelos para explicar la relación que existe, dichos estudios surgieron gracias a investigaciones con animales, las cuales aportan implicaciones importantes al estudio de la conducta humana y su relación entre la genética, desarrollo y algunas psicopatologías.

Los tres modelos que explican son: el modelo evolutivo del sistema afectivo de Cuidado de Panksepp, mediado principalmente por la oxitocina, el sistema de los reguladores ocultos de Hofer y Sullivan y la regulación epigenética del estrés de Maeney.

Como se indica anteriormente, el apego fija sus principios conceptuales en lo que se puede llamar “imprinting” lo cual se refiere al proceso mediante el cual crías de determinadas especies fijan la imagen de determinada figura adulta (generalmente es la madre, aunque no suele ser ley) y la toman como objeto referente al que siguen. Este proceso se da generalmente en aves, estas especies nacen con sus sistemas perceptivos y motores prontos lo que les permiten moverse y seguir al objeto maternal, a estas especies también se les conoce como “nidifugas” por salir luego de pocas horas.

Sin embargo el ser humano es conocido como una especie “altricial”, ya que los bebés nacen con los mecanismos perceptivos escasamente desarrollados y con poca movilidad, por lo que deben pasar por un largo proceso de aprendizaje. Para que este proceso se lleve a cabo como lo menciona Rodríguez & Álvarez (2012), es necesario desarrollar un proceso de apego, que incluye un tipo determinado de relación maternal que le permita al bebe sobrevivir biológica y psicológicamente.

Los estudios pioneros en esta área por parte de Spits (1945), habían demostrado en los años 40 que el contacto y cuidado humano era tan necesario para sobrevivir para los bebes como lo era el alimento y abrigo. Investigaciones en esta línea realizaos por Holmes (2000) han llevado a buscar sistemas que conforma el apego, estudiando los cambios psicobiológicos que componen la escala dimensional que va desde la atracción y el encuentro hasta la soledad y el aislamiento. Los sistemas activadores provienen de diferentes sistemas sensoriales, predominando en el sistema de acercamiento los somatosensoriales, olfatorios y auditivos y en el sistema de separación los visuales, vestibulares y los sensores hipotalámicos de hambre y temperatura.

Para Lecannelier (2006), los sistemas que controlan estos mecanismos son algunos neuropéptidos como la oxitocina y la prolactina así como los opioides endógenos tales como las endorfinas. Se ha demostrado que los circuitos sobre los que actúa la oxitocina son activados por actividades sociales tales como el juego, acicalamiento entre otras; por otra parte su administración en el SNC actúa disminuyendo las respuestas negativas del aislamiento. De esta forma se postula, que

los cambios en la acción de estos neuropéptidos sobre el cerebro pueden estar relacionados con el sentimiento de base segura del niño así como con el comportamiento maternal en adultos.

Para Hofer & Sullivan (2001), las respuestas de separación no son el lado opuesto del funcionamiento psicobiológico en las situaciones de apego. La madre es la que ajusta el funcionamiento de cada uno de los aspectos a través de “reguladores ocultos”. Según los estudios, numerosos procesos biológicos del bebé estarían regulados a través de estos reguladores que la madre ajusta a través de la relación de apego lo cual se aplica directamente a humanos.

Bowlby (1986) al estudiar el comportamiento de apego en base a sus aportes a la regulación fisiológica explica la relación que se da frente a una conducta maternal/paternal abusiva. El sostuvo que frente a una conducta abusiva de la figura de cuidado, las conductas de apego incrementan para luego establecerse un patrón de alejamiento lo cual deriva los distintos tipos de apego.

Urizar y Uribe (2012) indican que la interacción madre – cría del lamido tienen un efecto regulatorio en la expresión genética de los receptores. Sorprendentemente, los estudios señalan que cuanto mayor sea la conducta maternal de lamido en la primer semana de vida de cría, mayor será la expresión genética de estos receptores y por lo tanto menor la respuesta frente a eventos estresantes.

Para Uribe (2012), estos hallazgos relacionan una historia de maltrato en la infancia con una regulación epigenética de los receptores que promueve una mayor y más sostenida respuesta de estrés ante eventos amenazantes. Este tipo de investigaciones abre un campo nuevo para el estudio de la interacción entre los procesos psicológicos y neurobiología; de la misma forma los estudios sobre la base molecular de la memoria, están permitiendo conocer la función de los cambios en la regulación de la expresión genética del aprendizaje.

Urizar y Uribe (2012) plantean que los hallazgos sobre la regulación epigenética a través de los comportamientos de apego pueden abrir la puerta para comenzar a entender la interacción entre desarrollo, genética y psicopatologías lo cual serían grandes avances en la ciencia.

Ya en las primeras investigaciones realizadas en los años 70 se comprobó que los niños que se habían establecido un vínculo seguro con su madre siendo bebés resultaban ser más cooperativos, empáticos, competentes socialmente, más interesados en aprender y explorar y más seguros que los niños que tenían un vínculo inseguro con sus madres.

Todos los estudios según señala Urizar y Uribe (2012) concluyen en que separar a los recién nacidos es una práctica dañina y estresante tanto para los bebés como para las madres que pueden dejar secuelas y afectar al Neurodesarrollo Infantil y al vínculo del que va a depender en buena parte la Salud Mental del Niño. Por todo ello se piensa que tan sólo las situaciones de grave y urgente riesgo vital pueden justificar el separar a un Bebé de su Madre de lo contrario son altamente dañinas.

En cuanto a cómo tratar las secuelas de separación todavía es escasa la información científica en este sentido, pero parece razonable pensar que los tratamientos deberán ser siempre para la díada Madre-Bebé. Por todo ello es previsible que la Lactancia materna, el contacto piel con piel prolongado y prácticas como el masaje Infantil o el cargar bebés y niños en brazos, prácticas altamente recomendables para favorecer el apego seguro, teniendo a la vez un alto poder terapéutico para los niños que han sido separados de sus madres de manera temprana y/o que no han recibido un cuidado adecuado en los primeros meses de vida.

2.4. Niños de 4 a 6 años

2.4.1 Características de los niños de 4 años

Dentro de las características evolutivas que tienen lugar en esta etapa se encuentra el desarrollo neurológico con el equilibrio dinámico, la iniciación del equilibrio estático, la lateralidad se inicia a definir y es en esta edad en que la mano dominante es utilizada y se presenta la dominancia lateral.

Como parte del desarrollo Cognoscitivo la fantasía domina gran parte al igual que la imaginación, la omnipotencia es común la cual le da la posibilidad de alterar el curso de las cosas, se da el animismo que consiste en atribuir vida humana a elementos naturales y a objetos cercanos, el pensamiento está basado por un realismo infantil en el que el sujeto no diferencia entre hechos objetivos y la percepción subjetiva, poco a poco el pensamiento se va haciendo más lógico lo cual le permite mantener conversaciones más formales, seriaciones y realizar clasificaciones.

Como menciona Repertur (2005) parte importante es el lenguaje ya que es en esta edad en que comienza a aparecer las oraciones subordinadas y consecutivas, su vocabulario aumenta significativamente. El área socio afectivo se espera que sea más independiente y adquiera mayor seguridad en sí mismo, que pueda pasar más tiempo con un grupo de juego; y en algunas ocasiones pudiera aparecer un tipo de terrores irracionales.

Parte de los avances de psicomotricidad se encuentra que puede realizar mayores ejercicios y actividades de precisión, por su madurez emocional puede permanecer más tiempo sentado sin embargo sigue necesitando movimiento. Los logros más importantes en este período son la adquisición y la consolidación de la dominancia lateral, la cual posibilitan la orientación espacial y consolidan la estructura del esquema corporal, la motricidad fina adquiere un gran desarrollo, lo cual le permite al niño establecer su propia topografía corporal y a utilizar su cuerpo como medio de orientación en el espacio.

Como parte del desarrollo personal, hábitos y desarrollo social Repertur (2005) menciona que el niño va al baño solo, se lava solo cara y manos, colabora con la ducha, y puede desarrollar encargos sencillos. El niño en esta edad aprende las habilidades sociales necesarias para jugar y trabajar con otros niños. A medida que crece su capacidad de cooperar con muchos más niños se incrementa; los niños pueden ser capaces de participar en juegos que tienen reglas, generalmente cambian con el niño dominante. El niño dominante es aquel que tiende a mandar a los demás sin mucha resistencia por parte de los otros niños, es común que a esta edad pongan a prueba sus limitaciones en términos de proezas físicas, comportamientos y expresiones de emoción y habilidades de pensamiento.

Los límites y estructura bien definida ayudarán al desarrollo y ayudarán al niño a explorar y enfrentar nuevos retos. A los cuatro años, los niños tienen amigos imaginarios, necesitan oportunidades de sentirse libres e independientes.

2.4.2 Características de los niños de 5 años

Como lo define Repertur (2005) es en esta edad en donde se llevan a cabo cambios significativos en la mayoría de los dominios. En el desarrollo neurológico se da el equilibrio dinámico y la iniciación del equilibrio estático, es en esta edad donde la dominancia lateral se define.

En el desarrollo cognoscitivo la fantasía sigue teniendo una gran parte en lugar de la imaginación, se empieza a tener consciencia del finalismo que consiste en comprender que todo ha sido creado para una finalidad, progresivamente el pensamiento se va haciendo más lógico.

En el desarrollo del lenguaje comienzan a aparecer las oraciones subordinadas causales y consecutivas, pueden corregir la forma de una emisión aunque el significado sea correcto. (Repertur, 2005). El desarrollo socio afectivo se ve marcado ya que presentan mayor independencia y más seguridad en sí mismos, pasa más tiempo con su grupo de juegos, tienen un mejor amigo y se identifican con los demás.

Es mucho más independientes, ya no está al pendiente que la madre se encuentre cerca o al lado, la agrada colaborar en las cosas y tareas domésticas, se le puede encomendar tareas, puede ser protector, sabe su nombre completo, muestra rasgos y actitudes emocionales, tienen cierta capacidad para hacer y mantener mejores amigos ya que prefiere el juego en grupos y no solo, posee un sentido elemental de vergüenza y deshonra.

Es decidido, seguro de sí mismo, independiente en sus necesidades personales, más reservado, demuestra intencionalidad en sus realizaciones. Sus estados de ánimo son pasajeros y se repone rápidamente si éstos son malos. Ha aprendido a controlar su llanto. Respeta las normas establecidas por el adulto y se molesta por injusticias. Es responsable y le gusta cooperar.

Hacia los 5 años existe un perfeccionamiento del lenguaje, siendo la articulación correcta, el vocabulario variado y muy extendido, no se aprecian errores gramaticales y el discurso narrativo se va mejorando, entienden más de 2,000 palabras, entienden secuencias de tiempo y es capaz de seguir instrucciones con tres órdenes, entiende rimas y sostiene conversaciones, describe objetos y utiliza su imaginación para crear historias.

2.4.3 Características de los niños de 6 años

Según Repertur (2005), los seis años es una edad que representa muchos cambios significativos para los niños, es la edad en que dejan de ser niños pequeños y buscan mayor oportunidad de independencia, incluso algunos comparan esta edad con una adolescencia.

Físicamente los niños siguen creciendo y su masa aumenta de forma gradual, los movimientos de coordinación agilidad u precisión mejoran, su resistencia física mejora significativamente, en esta edad la lateralidad se afianza.

La madurez cerebral alcanza su lado, ya que el desarrollo ha sido alcanzado en lo fundamental, por eso es tan importante ponerle especial atención a dificultad en controlar esfínteres,

dificultades de aprendizaje, lenguaje ya que nos darán una pauta de desarrollo (Barg & Beltrame, 2011). Su lenguaje ya es muy desarrollado y tienden a hacer preguntas constantemente, el dialogo es fundamental y su nivel de reflexión se enriquece con este. Su nivel de concentración es limitado. Es en esta edad en que se empieza a distinguir el mundo real de la ficción, si bien es cierto que la imaginación desarrolla un punto importante, se basa mucho en lo que ve y su pensamiento se torna menos concreto.

Es durante esta edad que los amigos adquieren gran importancia y se prefieren los juegos en grupos, las reglas de juegos se tornan con demasiada importancia y el afán por competir aumenta. El juego desarrolla un punto importante en función de superación de retos, autocontrol y aceptación de sí mismo. El juego brinda los parámetros en la enseñanza de controlar las emociones.

Emocionalmente como lo menciona Holmes (2000) aún pueden ser inestables, pasan de la risa al llanto, reaccionan ante la frustración y se sienten impotentes, generalmente las vivencias en los centros educativos condicionan su afectividad, las relaciones con amigos, maestros afectan mucho para bien y mal en algunos casos.

2.5 Inteligencia Emocional

Daniel Goleman (2012) menciona que la Inteligencia Emocional se refiere al conjunto de habilidades que permiten tomar consciencia de sí mismo, manejo de las emociones, automotivación, reconocimiento de las emociones en los otros y la capacidad para relacionarse con los demás. Además, según Goleman (2012), un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional se evidencia sobre todo en la capacidad que tienen las personas de interactuar con diversos agentes sociales del entorno, principalmente a partir del autoconocimiento de sus fortalezas y debilidades, y de la empatía. Carballo menciona que la humanidad necesita que los niños y los adolescentes sean educados con prácticas de crianza emocionalmente inteligentes”.

Las emociones son las grandes condicionantes de la conducta humana, las cuales influyen en la vida en diferentes sentidos. La manifestación puede convertirse en personas socialmente integradas o socialmente excluidas. Las emociones determinan la manera de afrontar la vida. La emoción, pensamiento y acción son tres elementos que se encuentran íntimamente relacionados y presentes en el actuar diario. La comprensión y el control de las emociones resulta imprescindible para la integración social la cual si falla afecta directamente a la persona haciéndolas inadaptadas, frustradas e infelices.

La neurociencia enseña que el cerebro del niño experimenta un enorme crecimiento y no se detiene hasta la mitad de la veintena; los científicos lo denominan neuroplasticidad y significa que el modelado de los circuitos cerebrales durante este período de crecimiento depende, en gran medida, de las experiencias diarias del niño. En esta etapa, estas influencias ambientales sobre el crecimiento del cerebro son particularmente poderosas para configurar sus circuitos neuronales, sociales y emocionales.

Niños que han sido bien educados y cuyos padres les ayudan a tranquilizarse cuando están nerviosos parece desarrollar mayor fortaleza en los circuitos cerebrales para dominar angustias, si sus padres no les atienden es más probable que actúen siguiendo impulsos agresivos o que tengan problemas para tranquilizarse cuando estén alterados.

Los buenos padres, son como los buenos profesores, al ofrecer una base segura, los adultos responsables de los niños pueden crear un entorno que permita funcionar a sus cerebros al máximo rendimiento. Esta base se convierte en un refugio seguro, un ámbito de fortaleza desde el cual aventurarse a explorar, para aprender algo nuevo y para alcanzar metas. El niño puede interiorizar esta base segura si se le enseña a dominar mejor su ansiedad para que pueda concentrar mejor su atención. La manera más eficaz de que todos los niños obtengan las mejores lecciones del corazón es que éstas formen parte de la jornada escolar y de la vida familiar.

Cada vez más investigaciones sugieren que ayudar a los niños a desarrollar habilidades sociales y emocionales desde temprana edad afecta a su salud y bienestar a largo plazo. Los estudios han

demostrado que su conducta y funcionamiento social y emocional comienzan a estabilizarse alrededor de los 8 años y pueden predecir su conducta y salud mental posterior. Si durante las primeras etapas los niños aprenden a expresar sus emociones de forma constructiva y se implican en relaciones afectuosas y respetuosas es más probable que eviten la depresión, la agresividad y otros graves problemas de salud mental a medida que crecen.

Goleman (2012), ha contribuido en gran medida a considerar la necesidad de educar la vida social y emocional de los niños. En la actualidad cientos de proyectos a largo del mundo se esfuerzan por enseñar competencias sociales y emocionales a la infancia como parte de su programa de estudios.

Goleman (2012) menciona dentro de los beneficios de una Inteligencia Emocional encontramos:

Más autoconciencia y auto comprensión, mayor capacidad para relajar el cuerpo y liberar la tensión física, aumento de la concentración y capacidad de atención, que es fundamental en el aprendizaje, capacidad de hacer frente a situaciones estresantes con más eficacia, creando una forma de respuesta más relajada a factores de estrés, mayor control de los pensamientos, menor sometimiento a pensamientos no deseados y más oportunidades para una comunicación y comprensión más profunda entre padres e hijos, porque comparten los pensamientos y los sentimientos con regularidad.(p 26-27).

Goleman (1995) junto a otros colaboradores fundan una organización “CASEL” que se centra en el uso del aprendizaje social y emocional como parte esencial de la educación y propone cinco grupos básicos de habilidades o aptitudes que construyen la Inteligencia Emocional y que pueden cultivarse sistemáticamente en casa o escuela:

La Autoconciencia, involucra identificar los pensamientos, los sentimientos y la fortaleza de cada uno, y notar cómo influyen en las decisiones y las acciones.

La Autoconciencia social es identificar y comprender los pensamientos y los sentimientos de los demás desarrollando la empatía, y ser, capaz de adoptar el punto de vista de otros

La Autogestión consiste en dominar las emociones para que faciliten la tarea que se está realizando y no interfieran en ella; establecer objetivos a corto y largo plazo, y hacer frente a los obstáculos que puedan aparecer.

Toma de decisiones responsable se da cuando se genera, ejecuta y evalúa soluciones positivas e informadas a los problemas, y considerar las consecuencias a largo plazo de las acciones para uno mismo y para los demás.

Habilidades interpersonales son las que permiten expresar rechazo a las presiones negativas de compañeros y trabajar para resolver conflictos con el objetivo de mantener unas relaciones sanas y gratificantes con los individuos del grupo.

Cuando los niños aprenden y dominan las habilidades sociales y emocionales, esto les ayuda en la escuela y en todos los aspectos de la vida. Estudios han descubierto que los jóvenes que poseen estas habilidades sociales y emocionales son más felices, tienen más confianza en sí mismos y son más competentes como estudiantes, miembros familiares, amigos y trabajadores. Al mismo tiempo, tienen menor predisposición al abuso de drogas o alcohol, la depresión o violencia.

El conocimiento, comprensión y control de las emociones resulta vital, pues estas permitan a las personas adaptarse, comunicarse y desenvolverse en sociedad; las emociones son fieles compañeras de la motivación y son un motor en el logro de objetivos. Gracias a las emociones se puede experimentar la empatía hacia otras personas, recuperar recuerdos significativos de la vida e incluso superar exitosamente momentos complicados (resiliencia).

2.5.1 Desarrollo de las capacidades emocionales según la edad del niño

Existen diversos autores que establecen la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional desde temprana edad, entre los cuales destaca Carballo (2006), quien menciona que los primeros años de vida son una verdadera oportunidad para educar las habilidades cognitivas y emocionales del ser humano.

Asimismo, Goleman (2003) expone sobre la influencia y el desarrollo de la inteligencia emocional desde una temprana edad, y desde un punto de vista neurobiológico que es más sencillo enseñar a niños todas las habilidades de la inteligencia emocional durante el periodo en que está conformándose su sistema de circuitos neuronales, que tratar de modificarlos luego. Como resultado, las investigaciones de Goleman (2003) y Carballo (2006) concluyen destacando sobre la importancia de aprovechar las múltiples conexiones neuronales que se forman en el cerebro de los niños desde temprana edad para así promover el desarrollo integral de los mismos, pero sobre todo la construcción de un aprendizaje significativo para la vida basado en un desarrollo psicosocial y afectivo armonioso.

Gracias a los estudios realizados por Goleman (2003) y por Carballo (2006), se puede conocer la relación directa que existe y que llega a ser tan trascendental entre la inteligencia emocional y el desarrollo en los primeros años de vida, esto gracias al balance entre las emociones y pensamientos que generan mecanismos y la misma educación emocional desde la etapa preescolar. Las investigaciones de Carballo (2006) indican que es vital aprovechar las múltiples conexiones neuronales que se desarrollan en el cerebro de los pequeños desde temprana edad las cuales promueven el desarrollo integral; por lo cual los niños desde la etapa preescolar necesitan aprender a desarrollar su inteligencia emocional.

Como indica Goleman (2003), para desarrollar la inteligencia emocional es vital la educación que se reciba. Grandes filósofos, entre ellos Platón, ya hablaban de la Educación como medio cuyo fin era proporcionar al cuerpo y al alma toda la perfección y belleza que de una y otra son susceptibles. Así, desde este punto de vista dado por los filósofos, se puede definir la Educación

como la suma total de procesos por medio de los cuales un grupo social transmite sus capacidades y poderes reorganizando y reconstruyendo las emociones para adaptar al individuo a las tareas que desempeñará en el proceso psicológico a lo largo de su vida (desde la infancia hasta la senectud).

Estudios de Goleman (2012) han señalado que la Inteligencia Emocional, como toda conducta, es transmitida de padres a niños, sobre todo a partir de los modelos que el niño se crea y con los que crece. Los niños son capaces de captar los estados de ánimo de los adultos. El conocimiento afectivo está muy relacionado con la madurez general, autonomía y la competencia social del niño.

Las emociones juegan un papel indispensable en el desarrollo de todo niño y principalmente en la Inteligencia Emocional, para comprender y manejar las emociones que se deben tener presente en todo momento, siendo la infancia una etapa crucial en el aprendizaje de ellas para el manejo y control de las mismas. Los padres según el tipo de relaciones establecidas con sus hijos y el tipo de orientación y disciplina podrían prevenir un número significativo de problemas experimentados actualmente por los niños. Se debe combinar el estímulo con la disciplina coherente y apropiada. Muchos expertos, creen que los padres totalmente permisivos y que han establecido un apego ambivalente son la causa de un número creciente de problemas de la niñez, incluyendo la conducta provocativa y antisocial.

El control de las emociones resulta un tema difícil en el mundo adulto y mucho más en el mundo infantil, para los niños el control de las emociones resulta más complicado al carecer de experiencias previas similares y estrategias de abordaje (y es debido a que justo es en el período de la infancia que todo este bagaje se construye). Existen niños cuyo control emocional es prácticamente inexistente, se muestran irritables, prepotentes y con fáciles explosiones (lo que generalmente se conoce como rabieta), debido a diferentes causas las cuales generalmente suelen tener como detonante el no obtener algo que desean, pudiendo mostrar conductas irritables ante los fracasos, respuestas agresivas y hostiles ante diferentes situaciones.

Este tipo de reacciones son realmente perjudiciales para el niño ya que no sólo van a limitarle su relación e integración en el grupo de coetáneos, si no que pudieran tener consecuencias en su salud (cefaleas, desordenes intestinales y alimenticios). Investigaciones han expuesto que el experimentar emociones negativas deriva una disminución de las defensas, convirtiéndolas en personas más vulnerables.

La Inteligencia Emocional en niños para la adquisición de competencias emocionales prepara a los niños para la vida, les permiten estar más atentos y poder defenderse de posibles peligros sociales que le puedan acontecer (adicciones, pleitos).

Las personas más importantes en la vida de los niños en edad preescolar son los miembros de su familia. Durante los primeros años, los preescolares, los niños desean complacer a los demás. Con frecuencia necesitan aprobación, reafirmación y atención. Pueden sentir miedo cuando se separan de los padres o de las personas que los cuidan, pero generalmente se consuelan y se ajustan fácilmente a nuevos ambientes en unos cuantos minutos. Los niños en edad preescolar empiezan a aprender cómo interactuar con sus compañeros.

Tienen más capacidad para adquirir habilidades socio- emocionales porque ya se han desarrollado más mental y físicamente. Tienen mayor capacidad para autorregularse y han aprendido a interpretar las emociones de las demás personas. Al iniciar la etapa escolar, el niño da un gran salto al mundo de la socialización, el niños sale de su burbuja de cristal en el cual el generalmente puede ser el centro de atención. Cuando los niños de esta edad se exponen a oportunidades sociales, estarán atraídos naturalmente hacia el juego social.

La función de los padres y de las personas que los cuidan es “orientar” al niño durante las interacciones sociales, cuando lo necesiten. Los padres y adultos deben enseñarles a los niños palabras para que participen en el juego y deben darles opciones sobre cómo resolver conflictos. Empezar a aprender estas habilidades en este momento, les permitirá desarrollar la confianza en sí mismos y los hará sentirse positivos al jugar con otros niños. La imaginación de los niños aumenta a esta edad.

Es importante dejar que los niños sean creativos y motivar su imaginación. “Con toda esta imaginación burbujeante, aparecen dos nuevos atributos. Lo más probable es que aparezca el sentido del humor y será evidente su capacidad de demostrar empatía por los demás”. A los cuatro años de edad, los niños en edad preescolar pasan mucho tiempo divirtiéndose con juegos de fantasía. Intentan imitar a todas las personas desde papá y mamá, hasta el basurero o el policía. El propósito detrás de este tipo de juego es entender la función de los adultos en sus vidas. La personalidad y el control emocional del niño se desarrollan mucho durante los años preescolares. Enseñarle y ayudarlo a comprender y a reconocer sus sentimientos, le ayudará mientras continúa creciendo. Se está creando la base fundamental para las interacciones sociales de toda la vida. Conforme los niños preescolares crecen, empiezan a depender menos de los demás.

Tienen más confianza y son más independientes. Empiezan a comprender cómo comportarse en situaciones sociales, cooperando, compartiendo y cumpliendo con las reglas. Es en esta edad donde se nota más que los niños tienden a discutir para justificar sus deseos e ideas. A esta edad, ellos pueden usar la lógica para justificar la razón por la cual deberían poder hacer algo con lo que anteriormente los adultos no estaban de acuerdo que llevaran a cabo. Son los adultos los responsables de ser ejemplo de la conducta que se desea de parte de los niños, ayudándolos a identificar y a validar sus sentimientos y enseñándoles habilidades para interactuar con sus compañeros.

Cada niño es un mundo y todos los niños son diferentes. Un niño puede ser extrovertido, cariñoso y reaccionar con curiosidad ante situaciones nuevas. Otros niños pueden ser tímidos, tener dificultad para entrar en confianza con las personas y ser cautelosos ante situaciones nuevas o podrían ser exigentes y poco colaboradores. Ninguna personalidad es “mejor” o “peor” que cualquier otra. Podría ser más difícil para algunos niños que para otros participar en los juegos con sus compañeros, lo cual está bien. Los adultos en especial los padres y personas a cargo del cuidado de un niño, pueden ayudarlos con sus emociones, proporcionándoles estructura, consistencia y expectativas realistas con respecto a su conducta. Esto les ayudará a adquirir más confianza para establecer amistades y a participar en los juegos con sus compañeros. Las

habilidades socio- emocionales permanecerán con el niño durante toda su vida y crecen con ellos.

En los niños preescolares es muy normal notar vaivenes emocionales durante éste etapa de la primera infancia. Los niños están iniciando a sentir emociones que no habían sentido antes y algunas de ellas son complejas, como los celos, la culpabilidad, la vergüenza, etc. Manejar este tipo de emociones puede resultar algo muy difícil a temprana edad. Los niños a menudo pueden sentirse abrumados por las fuertes emociones que sienten y sus cambios emocionales pueden ser muy rápidos; pasar de reír intensamente a un llanto desconsolado; es por eso tan importante la ayuda de un adulto para darle nombre a lo que sienten y conocer maneras apropiadas de expresarlo y sobre todo de enseñarles que las emociones son algo normal.

Una manera importante de orientar a un pequeño es observar el comportamiento y definir si existen patrones que desencadenen alguna en especial, (siesta, hora de compartir, hora de vestirse) para poder anticiparse a estos momentos que serán conflictivos y ofrecerles opciones para manejar las emociones. Al ofrecer alternativas positivas para expresar los sentimientos les brindaran herramientas de aprendizaje luego de un tiempo. Un adulto debe ser capaz de interactuar con paciencia y orientar al pequeño en cada una de sus emociones y enseñarle a expresarlo. Una parte importante de manejar sus sentimientos es entenderlos y mostrar comprensión. Ayudarles a comprender lo que están sintiendo no será posible si no hay identificación con lo que están pasando.

La comprensión de las emociones permite controlarlas y tolerarlas. Goleman (2012), menciona que la Inteligencia Emocional consiste en el conocimiento de las propias emociones, y manejo de las mismas; en la motivación propia; en el reconocimiento de las emociones de los demás y en el establecimiento de emociones positivas con otras personas.

La personalidad se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad. Y serán los padres los encargados principalmente de contribuir en esta labor, a través de su amor y cuidados, de la figura de identificación que son

para los niños (son agentes activos de socialización). Es decir, la vida familiar será la primera escuela de aprendizaje emocional.

Por otro lado, también van a influir en el mayor número de experiencias del niño, repercutiendo éstas en el desarrollo de su personalidad. De esta forma, al controlar la mayor parte de las experiencias de los niños, los padres contribuyen al desarrollo de la cognición social. Para conocer si un niño ha madurado emocionalmente, Cruz (2013) menciona que hay determinadas situaciones que ayudan y notarlas y son determinantes. Las rabietas, son muy normales alrededor de los 2 años, pero cuando un niño es mayor de dos años y sigue teniendo actitudes como tales son claros indicativos que tiene problemas con la regulación de sus emociones y se debe trabajar en ello.

Para desarrollar la inteligencia emocional de los niños, se debe tener en cuenta los pilares básicos. Lo primero es identificar las emociones propias y aprender a identificar las emociones que están experimentando los demás. El aprender a controlar las emociones es parte de un aprendizaje y para esto es necesario conocer lo que está pasando, lo que se está pensando o lo que se está haciendo y lo que está ocasionando algún sentimiento en especial; de esta manera el control y autorregulación será más fácil. El aprender a expresar y canalizar las emociones fortalecerá las relaciones y la socialización se hará más fácil para el niño.

Las emociones se desarrollan a lo largo de todo el ciclo vital como menciona Herrera (2015), la importancia de educar las emociones desde los dos años y medio o desde antes es mucho mejor ya que tienen influencia para toda la vida. El enseñar a los niños a pensar, a pensar sobre las emociones, a que aprendan a identificar y detectar como se sienten los demás, ayudarles a canalizar las emociones, expresarlas, regularlas a favorecer la importancia de la comunicación con los padres, profesores, a favorecer la comunicación con sus iguales, favorecer la empatía, ayudarles a establecer amistades son conductas que los fortalecerán a lo largo de la vida. Según un artículo publicado en la revista “Hacer familia”; los investigadores en el campo del desarrollo infantil creen que tener un “mejor amigo”, particularmente en la niñez constituye un hito de

desarrollo crítico en el aprendizaje para tener relaciones íntimas. La enseñanza de las capacidades para cultivar amistades debería comenzar apenas el niño comienza a caminar.

Otro de los aspectos importantes que el niño aprende por imitación y a regular las emociones es la relajación, los padres puede enseñar formas de relajación incluso a niños de 4 o 5 años. Esto no los ayudará a enfrentar los problemas inmediatos, pero puede ayudarles a vivir más tiempo y de manera más saludable. Surge de las investigaciones realizadas por varios psicólogos y pedagogos, que los niños pueden resolver problemas mucho antes de lo que solía pensarse. Cuando los niños aprenden a resolver sus propios problemas, adquieren confianza en sí mismos y aprenden capacidades sociales importantes. Esto no excluye que se le ayude en segundo término, si la magnitud del problema lo hace necesario. Los niños utilizan los modelos como la forma individual más importante para aprender capacidades emocionales y sociales. Las reuniones familiares son una forma ideal de enseñarles a resolver problemas y a funcionar en grupo.

Los buenos modales son fáciles de enseñar y extremadamente importantes para la escuela y el éxito social. Uno de los ingredientes más importantes para convertirse en un gran realizador es la capacidad de superar la frustración y mantener un esfuerzo persistente frente al fracaso. En general, los padres no les exigen un esfuerzo suficiente a sus hijos.

La motivación empieza por casa. Cuanto más participen los padres en la educación de sus hijos de una forma sana y empoderándolos de lo que pueden hacer, más probabilidades tendrán los niños de tener éxito; sin embargo, muchos padres tienden a ocultar la verdad del diario para proteger a sus hijos del estrés y preservar la inocencia de su niñez, pero en realidad esto produce más daño que bien. Los niños que no han aprendido a enfrentar efectivamente el estrés se tornan vulnerables a problemas más graves cuando crecen, en particular en sus relaciones. Se les puede enseñar a los niños de una forma sana y dando el acompañamiento necesario y justo a buscar soluciones en lugar de dilatar los problemas o a resolverlos por otros. Rodriguez y Ruiz (2015) mencionan que esta forma positiva de ver el mundo puede mejorar la confianza en sí mismo y las relaciones entre padres e hijos.

2.5.2 Inteligencia Emocional en los Centros Educativos

Si nos detenemos en el tipo de educación que ha sido implantada desde hace unos años, se observa cómo los profesores preferían a los niños conformistas, que obtenían buenas notas y exigían poco (de esta forma se estaba valorando más a los aprendices receptivos y los discípulos más que a los aprendices activos). Este punto se ha transformado en la actualidad, cada vez más son los centros educativos que se preocupan por fortalecer y potencializar las diferencias en los niños. También se encontraban casos de desesperanza y fracaso escolar, producida por el modo en que los profesores respondían a los fracasos de sus alumnos, estando todos bajo el mismo modelo.

La educación ha evolucionado y al colocar al alumno como centro de la misma el trato hacia los estudiantes ha cambiado, la escuela es uno de los medios más importantes a través del cual el niño “aprenderá” y se verá influenciado (influyendo en todos los factores que conforman su personalidad). Por tanto, en la escuela se debe plantear enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos.

Goleman (1995) ha llamado a esta educación de las emociones alfabetización emocional (también, escolarización emocional), y según él, lo que se pretende con ésta es enseñar a los alumnos a modular su emocionalidad desarrollando su Inteligencia Emocional. Dentro de los objetivos que él menciona está el detectar casos de pobre desempeño en el área emocional, conocer cuáles son las emociones y reconocerlas en los demás, clasificarlas entre sentimientos y estados de ánimo, modular y gestionar la emocionalidad, desarrollar la tolerancia a las frustraciones diarias, prevenir el consumo de drogas y otras conductas de riesgo en un futuro, desarrollar la resiliencia, adoptar una actitud positiva ante la vida, prevenir conflictos interpersonales y mejorar la calidad de vida escolar.

Para conseguir esto la figura de un tutor es imprescindible con un perfil distinto al que estamos acostumbrados a ver normalmente tal como lo menciona Rodríguez y Ruiz (2015), ya que deberá abordar el proceso de manera eficaz para sí y para sus alumnos. Para ello es necesario que él

mismo se convierta en modelo de equilibrio de afrontamiento emocional, de habilidades empáticas y de resolución serena, reflexiva y justa de los conflictos interpersonales, como fuente de aprendizaje vicario para sus alumnos.

Rodríguez y Ruiz (2015) indica que el profesor debe saber cómo orientar procesos y transmitir modelos para enfrentar situaciones emocionales de forma adecuada según las diferentes interacciones que el alumno tenga, debido a que el modelo de imitación tiene una gran importancia en estos contextos educativos. Por tanto, un profesor que tenga unos conocimientos óptimos de la materia a impartir no es suficiente, sino que además debe ser capaz de transmitir una serie de valores a sus alumnos, desarrollando una nueva competencia profesional. Algunas de las funciones que se espera que el maestro sea capaz de dirigir se encuentran:

- Percepción de necesidades, motivaciones, intereses y objetivos de los alumnos.
- La ayuda a los alumnos en establecerse objetivos personales.
- Orientar procesos de toma de decisiones y responsabilidad personal.
- El establecimiento de un clima emocional positivo, ofreciendo apoyo personal y social para aumentar la autoconfianza de los alumnos.

La escolarización de las emociones se llevara a cabo analizando las situaciones conflictivas y problemas cotidianos que tienen lugar en el contexto escolar que generan tensión (como marco de referencia para el profesor, y en base a las cuales poder trabajar las distintas competencias de la inteligencia emocional.

Es importante recordar que para que un niño se sienta feliz y confiado en un centro educativo y que los padres a la vez se sientan tranquilos, el niño debe contar con 7 aspectos importantes que están ligados directamente con la Inteligencia Emocional:

- Confianza en sí mismo y en sus capacidades
- Curiosidad por descubrir

- Intencionalidad, ligado a la sensación de sentirse capaz y eficaz.
- Autocontrol
- Relación positiva con el grupo de iguales
- Capacidad de comunicar
- Cooperar con los demás

Para que el niño se valga de estas capacidades una vez se escolarice, no hay que poner en duda que dependerá mucho del cuidado que haya recibido por sus padres y el seguimiento que ellos le den. Para una educación emocionalmente inteligente, lo primero es que los padres proporcionen ese ejemplo de Inteligencia Emocional a sus niños, para que una vez que éstos comiencen su educación escolar, ya estén provistos de un amplio repertorio de esas capacidades emocionalmente inteligentes y tengan pequeños aprendizajes previos.

2.6 Relación de apego con la Inteligencia Emocional Infantil

En el ser humano, el apego entre la madre e hijo cumple un proceso evolutivo que presenta la necesidad de proximidad y luego de seguridad, constituyendo las necesidades primarias en el pequeño, donde la seguridad del apego es un factor que favorece el desarrollo de las relaciones afectivas y sociales, pero sobre todo el plano de la autoestima.

Un vínculo afectivo adecuado proporciona unos sentimientos de seguridad en el niño que se hacen muy obvios con la presencia de la madre, haciendo que el bebé explore con mayor frecuencia el entorno y el medio que le rodea.

Como menciona Munist (1998) es importante para un niño el sentirse querido, aceptado y valorado ya que intentará resolver situaciones difíciles apoyándose en su seguridad afectiva. El niño necesita de un afecto incondicional el cual no va a depender de un comportamiento que le permita cometer errores e incluso desobedecer. Esto menciona Munist (1998) le permite conocer

al niño que el vale por sí mismo lo cual apoya directamente su seguridad y autoestima lo cual crea un pilar de apego seguro.

La ausencia de cariño y cuidados, en cambio, provoca un riesgo importante para el desarrollo infantil. Feldman (2007) menciona que un vínculo de tipo inseguro se caracteriza por una relación con poca o nula calidez emocional, inestabilidad, incongruencia y en algunos casos maltrato, lo cual lleva a desórdenes emocionales, cognitivos, conductuales y sociales.

Los niños con apego de tipo inseguro, generalmente manifiestan entre otros, trastornos del aprendizaje y bajo rendimiento escolar. Es importante destacar que, para que el proceso de aprendizaje resulte efectivo, requiere de manera indispensable funciones cognitivas tales como; memoria, percepción, atención y reflexión. Estas funciones son afectadas de manera considerable en una relación de apego inseguro, abuso y maltrato.

Las evidencias entregadas por las investigaciones desde el campo de la Psicología y las Neurociencias, indican que los primeros años de vida son críticos en la formación de la inteligencia, la personalidad y las conductas sociales. Recientes investigaciones proponen que el cerebro, dada su plasticidad a la experiencia ambiental, resulta afectado en su estructura y función.

La inteligencia emocional se forma durante los 2 primeros años de vida, lo que contribuirá a que el bebé sea una persona emocionalmente estable y que complemente su coeficiente intelectual. Esto no significa que el padre esté excluido en la formación de la inteligencia emocional durante la infancia; es más, cuando él acune al bebé y le haga cariño, a medida que el pequeño sienta su presencia y sus olores se fomentará su IE. La medicina explica que la estructura de la Inteligencia Emocional se da durante los 2 primeros años de vida, porque la leche materna juega un rol fundamental en conseguir los neurotransmisores necesarios para el desarrollo del sistema nervioso central.

Si un niño tiene un CI elevado, pero no tiene la IE desarrollada, se sentirá inseguro de sus conocimientos y vacilará al responder a pruebas o controles. Pero, si tiene una IE desarrollada desde la infancia, será una persona con estable emocionalmente, pudiendo convertirse en un líder nato, comprensivo y empático con el resto de las personas y generando un ambiente grato que lo llevará el éxito en su vida afectiva.

Mayer & Salovey (1997) proponen gracias a estudios realizados que la Inteligencia Emocional tiene una influencia en los niveles de bienestar y ajuste psicológico. Los resultados obtenidos en los estudios revisados muestran una correlación positiva significativa entre inteligencia emocional, bienestar psicológico y estabilidad emocional.

Tal y como afirman Fernández & Ramos (2002) la inteligencia emocional tiene un efecto directo en el ajuste psicológico. De esta manera, un adecuado desarrollo de la inteligencia emocional puede garantizar una existencia más libre de alteraciones de tipo psicológico y un mayor bienestar a las personas que la poseen. Según estos autores, algunas investigaciones revelan que las personas con mayor inteligencia emocional se caracterizan por experimentar menos estados psicológicos de naturaleza negativa (depresión, ansiedad) y por adaptarse mejor al medio (bienestar personal).

En cuanto a los estudios que relacionan inteligencia emocional y su influencia sobre la calidad de las relaciones interpersonales Lopes y Straus (2003), hallaron evidencias sobre la relación entre inteligencia emocional y la calidad de las relaciones sociales. Los estudiantes que puntuaban alto en inteligencia emocional mostraron mayor satisfacción en las relaciones con sus amigos y gozaban de interacciones más positivas. Además, percibieron mayor apoyo parental e informaron de menos conflictos con sus amigos más cercanos.

Los amigos de estos sujetos manifestaron que sus relaciones de amistad con ellos se caracterizaban por mayor apoyo emocional, más interacciones positivas y menos negativas. Estudios realizados en España por Ramos, Fernández-Berrocal y Extremera (2003), constataron

relaciones positivas entre aspectos de inteligencia emocional y empatía, y relaciones negativas con niveles de inhibición emocional.

Las primeras relaciones cercanas que una persona tiene en su vida como lo indica Soares y Diaz (2007), van a marcar en cierta medida su desenvolvimiento y la satisfacción social, ya que es en estas primeras relaciones donde el niño comienza a aprender patrones de relación afectiva con las personas que le rodean, funcionando como prototipos para las relaciones durante todo el proceso de desarrollo del individuo. A estos prototipos les llama modelos internos de apego, que actuarán como guía para interpretar las experiencias y para orientar los futuros comportamientos de apego.

Feldmand (2007) indica que los modelos internos activos son modelos que la persona construye a partir de las experiencias reales, y que incluyen expectativas, creencias y emociones asociadas a la disponibilidad y a la respuesta de la figura de apego. Además, influyen sobre la capacidad del mismo niño para promover y mantener la relación afectiva.

Partiendo del hecho de que los padres, son el principal modelo de imitación de sus hijos, lo ideal sería que ellos, se entrenen y ejerciten en temas de su propia Inteligencia Emocional para que sus hijos puedan adquirir esos hábitos.

La regla imperante en este sentido, tal y como dijera Elías, Tobías y Friedlander (2000), es la siguiente: “Trate a sus hijos como le gustaría que les trataran los demás”. De esto se puede rescatar algunos principios que pueden ser importantes para trabajar con niños pequeños, tales como que los niños aprendan a ser conscientes de sus propios sentimientos y el de los demás, a mostrar empatía en diferentes situaciones y a comprender otros puntos de vista, a hacer frente a los impulsos emocionales y a regular su conducta, a plantearse objetivos y planes según su edad y a desarrollar estrategias sociales para fortalecer relaciones.

Goleman (2012) en su libro de Inteligencia emocional plantea a la vez plantea cinco componentes básicos de la Inteligencia Emocional que incluye el autoconocimiento emocional, reconocimiento de emociones ajenas, autocontrol emocional, automotivación y las relaciones interpersonales.

Existen estilos de comportamiento inadecuado por parte de los padres, incluso docentes (los cuales son desarrollados de forma inconsciente) que perjudican los modelos en los niños, tales como: Ignorar completamente los sentimientos expuestos por los pequeños al no darles importancia, no darle solución emocional a los problemas cayendo en corrección física, menospreciar o no respetar los sentimientos de los niños.

Goleman (2012) menciona que hay acciones positivas que pueden llevarse a cabo por el bien de los niños cuando estos se enfrentan a un problema emocional tales como: enseñárseles a seguir reglas, rutinas, instrucciones, identificar sentimientos en sí mismos, controlar y respirar ante el enojo y los impulsos, promover que sea el mismo niño quien piense en soluciones, enseñarle a compartir juguetes y materiales, ayudar a otros, elogiar a otros, disculparse, expresar empatía.

Capítulo 3

Marco Metodológico

3.1 Método

Se empleó una metodología mixta; esto debido a que durante la primera etapa de la investigación la metodología cualitativa resultó ideal al generar información ya que su objetivo fue brindar descripción completa y detallada del tema a investigar teniendo un carácter exploratorio; y se empleará una investigación cuantitativa para la última parte de la investigación ya que proporciona una visión más clara al proporcionar datos concretos para explicar lo que se ha observado.

3.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación es, de campo, la que recoge la información en un lugar determinado. Involucra el análisis sistemático de problemas de la realidad, con el propósito de describirlos, interpretarlos y entender su naturaleza así como los factores que contribuyen para explicar las causas y efectos.

3.3 Nivel de investigación

Se llevará a cabo una investigación explicativa, en la cual se profundizará en los conocimientos de los fenómenos estudiados, pasando de una simple relación entre las variables del apego y la inteligencia emocional infantil a un proceso de indagación de las causas y efectos de esta relación. La investigación pretende averiguar por qué los fenómenos están relacionados.

3.4 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las implicaciones del apego en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años?

3.5 Variables de la investigación

- Variable Dependiente: El apego e Inteligencia emocional
- Variable Independiente: apego seguro e inseguro. Relación del apego en la Inteligencia Emocional.

3.6 Hipótesis

El apego tiene implicaciones en la inteligencia emocional en los niños de 4 a 6 años y afecta su independencia para poder enfrentarse a una sociedad de forma competente.

3.7 Análisis de factibilidad y viabilidad

La investigación se llevó a cabo durante el primer semestre del año 2016 en el Colegio Campo Verde ubicado en el municipio de Villa Nueva, Guatemala. Los recursos humanos fueron los alumnos regulares de los grados de Prekinder, Kinder y Preparatoria, niños y niñas comprendidos entre las edades de 4 a 6 años, juntamente con sus padres los cuales tienen contacto directo con el colegio.

3.8 Muestreo

Como parte del procedimiento se seleccionó una muestra representativa de la población que es de 160 alumnos, siendo de niños y niñas comprendidos entre las edades de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde como objetos de estudio. La selección se realizará al azar.

3.9 Técnicas de la investigación

Técnicas documentales: la búsqueda de información como parte del marco teórico fue a través de medios electrónicos e impresos. A través de procedimientos lógicos mentales se llegará al análisis, síntesis y deducción como parte fundamental del proceso de investigación.

Investigación de Campo: se desarrollaron como parte del proceso de búsqueda de información donde se desarrolla el fenómeno; y para la obtención de la información se utilizaron instrumentos tales como entrevistas y matriz de observación de conductas con aspectos a investigar.

3.10 Sujetos de la investigación

Los sujetos de estudio fueron los alumnos y alumnas de Colegio Campo Verde comprendidos entre las edades de 4 a 6 años. Se tomará una muestra representativa para ser observados y llevar a cabo entrevistas que puedan enriquecer el estudio respecto a las relaciones de apego que establecieron y las implicaciones que pudieron ser observadas directamente en la Inteligencia Emocional. Se logró estudiar sujetos que presentaron niveles de Inteligencia Emocional acordes a su edad y sujetos que se encontraban aún en el proceso. El proceso de recolección de información y análisis fue desarrollado por la estudiante autora de la investigación.

3.11 Instrumentos de investigación

Como parte de la investigación, los instrumentos a utilizarse para la recolección de datos fueron:

- Entrevista: Será realizada de forma oral a padres de familia representativos de la muestra con hijos e hijas comprendidos en las edades de 4 a 6 años. La entrevista será realizada también a docentes encargadas del grupo mencionado.
- Observación: Se realizarán observaciones de conductas grupales e individuales que permitan conocer respecto a la inteligencia emocional manejada y manifestada por niños de 4 a 6 años así como la capacidad para resolución de problemas, así como el nivel de independencia y encontrar las implicaciones que pudieran estar relacionadas con las relaciones de apego.

3.12 Procedimiento

La investigación documental para crear las bases teóricas del estudio se realizaron en los meses de mayo y junio.

La investigación de trabajo de campo para recolectar evidencias reales en tiempo actual se realizó en el mes de junio y julio; las entrevistas se programarán con anticipación y la duración aproximada fue de 30 minutos, las observaciones se realizarán diarias en períodos de 30 minutos.

Tiempo que permitirá integrar información documental con información observada para su estudio e interpretación de resultados para luego comprobar la hipótesis planteada.

3.13 Cronograma

Actividad	Mes											
	Junio				Julio				Agosto			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Entrega plan de trabajo	■											
Proceso de investigación documental		■	■	■		■						
Proceso de recopilación de información		■	■	■								
Entrevistas		■	■									
Observaciones			■			■						
redacción final							■	■	■	■		
discusión de resultados							■					
presentación de resultados										■		

Fuente: elaboración propia, 2016.

Capítulo 4

Presentación y discusión de la investigación

El desarrollo del vínculos de Apego es normal en cada uno de los pequeños desde muy temprana edad y es de vital importancia ponerle la atención debida, sin embargo no es un área de desarrollo al que se le dé la importancia requerida y esto muchas veces debido a patrones de crianza, nuevas responsabilidades, delegar el cuidado inicial en otros o por las exigencias y ocupaciones de los padres.

El estudio se llevó a cabo como fuente primaria para la recolección de datos alumnos y padres de familia enmarcados dentro de las características que se han especificado.

4.1 Presentación de resultados

Luego de una recopilación de datos teóricos que llevaron a conocer más propuestas, datos e información relacionada con el Apego y sus implicaciones y temas de Inteligencia emocional infantil, se desarrollaron 3 diferentes cuestionarios que fueron aplicados a padres de familia que cumplían con las características antes mencionadas. En anexos se encuentran los modelos de los instrumentos utilizados.

Escala de Observación para el niño y su Inteligencia Emocional: Su finalidad fue medir la forma en la que el padre percibe la Inteligencia Emocional que el niño manifiesta y la forma en la que reacciona en diferentes circunstancias. Se toma los aspectos que el estudio marca como más relevantes.

Cuadro 1

Resultados de Escala de Observación para el Niño y su Inteligencia Emocional

Conductas Observadas	Porcentaje
Disfruta la vida	100%
Expresa sentimientos con facilidad	62%
Reconoce sus emociones	68%
Muestra afecto	93%
Muestra confianza en sí mismo	56%
Por lo general otros toman decisiones por el	25%
Se expresa cuando está enojado	62%
Fácil de hacer amigos	87%
Necesita gritar para sentirse escuchado	12%
Se frustra con facilidad	25%
Es independiente	50%
Soluciona sus problemas acorde a sus posibilidades	68%
Controla impulsos	43%

Fuente: elaboración propia, 2016.

La gráfica uno muestra los resultados obtenidos en la Escala de Observación para el niño y su Inteligencia Emocional que midió aspectos relacionados con la forma en que los niños manifiestan emociones y conductas sociales.

La gráfica muestra que el 100% de los niños disfrutaban la vida y un 93% muestra afecto, sin embargo no de la misma manera expresan sentimientos con facilidad ya que solo el 62% lo hace, siendo el enojo uno de los sentimientos que expresan con un 62%, sin embargo solo un 12% necesita gritar para sentirse escuchado y un 25% se frustra con facilidad y un 43% logra controlar sus impulsos. Los niños se encuentran en el proceso de reconocer sus emociones evidenciando que un 68% lo hace. A temprana edad un 56% muestra confianza en sí mismo y un 50% se muestra independiente, sin embargo son capaces de tomar decisiones por ellos mismos ya que solo un 25% deja que otros tomen decisiones por ellos. En la primera infancia el 87% muestra

facilidad por hacer amigos. Dentro de los resultados más significativos es que un 68% de niños soluciona sus problemas acorde a sus posibilidades.

Además de la escala de observación, se generó el Test para padres, el cual fue creado con la finalidad de tener un acercamiento directo con los padres para que ellos pudieran meditar respecto a las actitudes y acciones que involucran la relación que mantienen con su hijo y conductas que ellos desarrollan y son manifiestan en ésta etapa de desarrollo. Son motivo de estudio los más relevantes. (Ver Gráfica 1)

Cuadro 2
Resultados de Test para padres

No.	Conductas evaluadas	Porcentaje
2	Discute usted abiertamente sus errores	66%
6	Ayuda usted a su hijo a cultivar amistades	88%
8	Pasa 15 minutos o más con su hijo en juegos o actividades no estructurados	55%
9	Tiene usted formas claras y coherentes de disciplinar a su hijo y de hacer respetar las normas	100%
13	Interviene usted cuando su hijo experimenta dificultades para resolver un problema	88%
18	Alienta usted a su hijo a seguir esforzándose aún cuando se queje de que algo es demasiado difícil o cuando fracasa	66%
20	Confronta usted a su hijo cuando sabe que no dice la verdad aún en una cuestión menor.	55%
22	Deja que el profesor de su hijo maneje problemas de motivación en la escuela sin su participación	66%

Fuente: elaboración propia, 2016.

El Test para padres evidencia conductas y acciones que son llevadas a cabo por los padres y que son percibidas por sus hijos, las cuales son parte del bagaje y aprendizaje previo que se va formando en ellos. Un 66% de los padres discute abiertamente sus errores, el 88% de los padres los ayuda a sus hijos a cultivar amistades. Un aspecto importante es el tiempo que los padres pasan con sus hijos en actividades no estructuradas (libres y creativas) lo cual un 55% de ellos lo hacen.

Los padres son los responsables de orientar a sus hijos desde temprana edad, el 100% de ellos comenta que tienen formas claras y coherentes de disciplinar, el 88% interviene cuando su hijo experimenta dificultades, el 66% alienta a esforzarse frente a dificultades y el 55% confronta a su hijo a ser veraz; en relación a la educación y la guía que el niño recibe en la iglesia, siendo el maestro el encargado de guiar la conducta del alumno, un 66% de los padres deja que el profesor maneje problemas de motivación en la escuela sin la participación de ellos.

Cuestionario para padres: Su finalidad es conocer la relación que los padres mantienen con su hijo y las conductas que estos manifiestan. Se toman en cuenta para estudio los incisos relevantes. (Ver Gráfica 2).

Cuadro 3
Resultados de cuestionario para padres

No.	Conductas Observadas	Datos sobre porcentaje
1	Su hijo sabe que le gusta compartir tiempo con él.	100%
4	Como padre usted controla todo de su hijo.	70%
6	Desearía que su hijo fuera más autónomo de lo que usted fue.	88%
9	Su hijo depende de usted para hacer cosas de su edad.	47%
12	Su hijo busca aprobación constante	47%
17	Su hijo expresa sentimientos con facilidad	70%
20	Considera que en ocasiones su cuidado raya en sobreprotección	35%

Fuente: elaboración propia, 2016.

La presente gráfica evidencia la forma de relacionarse entre padres e hijos y como sus emociones e inteligencia emocional se ve influenciada desde temprana edad. Los padres comentan que el 100% de los pequeños saben que les gusta compartir tiempo con ellos. En relación a el control de lo que los hijos hacen, el 70% de los padres controlan todo lo de sus hijos, sin embargo el 88% desea que su hijo sea más autónomo de lo que ellos fueron y el 47% afirma que su hijo depende de el para hacer cosas que le corresponden según su edad y el 35% considera que su cuidado raya

en sobreprotección. El 47% de los niños busca la aprobación constante y en relación a expresar sentimientos el 70% lo hace con facilidad. (Ver Gráfica 3)

4.2 Discusión de resultados

El apego es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo social de una persona, el cual tienen sus inicios y fundamento en la infancia a través del vínculo emocional que le niño crea con un adulto que representa una base segura, la cual generalmente es la madre. Cuando un niño siente apego hacia alguien, disfruta pasar tiempo con esa persona y le transmite mucha tranquilidad y naturalidad a su conducta a la vez que le proporciona paz en momentos incómodos, de estrés o de aflicción. El apego, por desarrollarse a muy temprana edad tiene repercusiones significativas para el futuro, directamente en la forma en la que los niños se desarrollan y desarrollarán. Como los resultados lo evidencian, los niños disfrutaban pasar tiempo con sus padres y saben que el sentimiento es recíproco, a pesar de desarrollar o no actividades no estructuradas, el tiempo de calidad que pueda desarrollarse ayuda a cimentar lazos emocionales en los más pequeños.

A medida que los niños crecen y maduran (aspectos que no siempre se dan de la mano), se espera que se vuelvan más independientes y que el soporte que reciben de su base segura vaya menguando. Aspecto que puede ser más complicado para los padres al caer en sobre protección (35% de padres), ya que esto mengua habilidades sociales y emocionales como resolución de conflictos, independencia, autonomía y madurez emocional.

No solo la madre juega un papel importante en el establecimiento de esta relación, la familia también tiene un lugar importante en el desarrollo de la personalidad del niño, ya que ellos conforman el primer círculo social en el que el niño se desarrolla. Es durante los primeros años, gracias al tipo de interacción social que desarrollen que adquirirán sentimientos de seguridad y valoración.

El papel de los padres nunca termina como tal, simplemente cambia acorde a la edad y las exigencias del niño y el sentido de independencia, resolución de conflictos, madurez emocional debe ir creciendo. Los padres deben ayudar a los hijos a enfrentar dificultades (acordes a su edad) de una manera individual y segura. El que ellos hagan a sus hijos autónomos dependen del seguimiento y a que sea alentado a esforzarse ante dificultades.

Colegio Campo Verde, representa una pequeña muestra de la sociedad guatemalteca y del tipo de relaciones entre padres e hijos que podemos encontrar no solo en nuestra comunidad o país sino a nivel de Latinoamérica y como este tipo de relación establecida tiene implicaciones directas en la inteligencia emocional de los pequeños.

Gracias a los instrumentos utilizados para recopilación de datos para obtener una información más certera, se puede confirmar que en Colegio Campo Verde se encuentran niños con diferentes temperamentos, etapas madurativas y procesos de socialización. Padres que prestan especial atención y cuidado a sus pequeños que fortalecen sus emociones, así como padres que evidencian en una encuesta que se encuentran en el proceso o que no lo habían considerado importante.

Sin embargo como en la mayoría de contextos sociales, se evidencian ciertos casos en los que se ve compromiso de parte de los padres por fortalecer las relaciones interpersonales y familiares y a su vez fortalecen las emociones lo cual se evidencia con un grado de madurez emocional y social, y por el contrario se evidencia ciertas actitudes que los padres y acciones que perjudican dichas áreas. Las encuestas evidencian las repercusiones sociales y emocionales que los niños presentan según el tipo de relación que se ha establecido con los padres, vínculos de confianza y seguridad, así como de independencia. Es en este punto donde se puede comprobar las implicaciones que ha tenido el apego en relación con la inteligencia emocional que los niños demuestran y que aún se está fortaleciendo. Con niños de 4 a 6 años cabe recordar que su madurez, temperamento, carácter y relaciones se encuentran en un período de formación.

Es vital, el que los padres establezcan vínculos adecuados que proporcionen sentimientos de seguridad en sus hijos (aceptación, impulso, seguridad, independencia, autonomía) y a la vez que le permitan explorar para fortalecer sus emociones. Cuando un niño se siente querido, significa que se siente aceptado y valorado y este no es únicamente trabajo para los padres, sino también para maestros, los cuales pasan gran parte del tiempo con ellos. Para los adultos debe ser un reto, el poder brindarle siempre a los pequeños seguridad afectiva y no pasar a un afecto desorientado que corresponda más a un apego inseguro. El adulto debe orientar al niño a que aprenda a valerse por sí mismo, que sea consciente de sus posibilidades y limitaciones. El afecto siempre será el pilar de la seguridad de los niños, la base de un apego seguro y el cimiento de una inteligencia emocional sana.

La ausencia de cariño y cuidados, en cambio, provoca un riesgo importante para el desarrollo infantil. Un vínculo de tipo inseguro, caracterizado por una relación con poca o nula calidez emocional, inestabilidad, incongruencia y en algunos casos maltrato, está íntimamente vinculado a una gran cantidad de desórdenes emocionales, cognitivo-conductuales y sociales, tanto en la infancia, como en la vida adulta; por tal razón es de vital importancia crear una cultura de prevención en la cual se le pueda dar a los padres principalmente un acompañamiento para evitar posibles rupturas de lazos y desestabilizaciones emocionales en los vínculos de apego que tengan consecuencias directas en la inteligencia emocional infantil sana que se construye en los niños desde temprana edad.

Así también debe tenerse muy presente que los niños con apego de tipo inseguro, generalmente manifiestan entre otros, trastornos del aprendizaje y bajo rendimiento escolar, acciones sobre las cuales podrían verse favorecidas frente a una cultura de prevención escolar. Por encontrarnos directamente dentro de un contexto escolar resulta vital mencionar que, para que el proceso de aprendizaje resulte efectivo, requiere de manera indispensable funciones cognitivas tales como; memoria, percepción, atención y reflexión. Estas funciones son afectadas de manera considerable en una relación de apego inseguro, abuso y maltrato.

Gracias a los instrumentos aplicados, se pudo conocer que existen padres que consideran que es mejor un mayor cuidado, acompañamiento y seguimiento sin dejar que el niño experimente, comunique y hasta se enfrente a dificultades sin percatarse que este tipo de actitudes mengua sus capacidades y destrezas sociales para enfrentar pequeños problemas acordes a su edad. Sin embargo también se pudo comprobar que otro tipo de padres (en menor porcentaje) a pesar de la corta edad que sus hijos tienen, no mantienen una relación cercana con ellos, tendiendo de parte de ellos dificultades en su conducta. Dedicar un tiempo determinado para jugar con los niños más pequeños y en actividades no estructuradas con los niños, mejora su imagen y autoconfianza.

Si un niño una Inteligencia Emocional desarrollada desde la infancia, será una persona estable emocionalmente, pudiendo convertirse en un líder nato, comprensivo y empático con el resto de las personas y generando un ambiente grato que lo llevará el éxito en su vida afectiva. Estudios como el que se llevó a cabo han demostrado que los estudiantes que puntuaban alto en inteligencia emocional mostraron mayor satisfacción en las relaciones con sus amigos y gozaban de interacciones más positivas. Además, percibieron mayor apoyo parental e informaron de menos conflictos con sus amigos más cercanos. Los amigos de estos sujetos manifestaron que sus relaciones de amistad con ellos se caracterizaban por mayor apoyo emocional, más interacciones positivas y menos negativas.

Cabe la pena mencionar que la dependencia de un niño se transforma con el tiempo en independencia y que poco a poco es evidente el desarrollo y madurez que va alcanzando que le permita explorar su mundo plenamente, jugar por su cuenta y ser independiente y poder expresar sus emociones, así como los factores emocionales que intervienen y como todo en conjunto constituyen un grupo de variables que impactan directamente su personalidad y estabilidad tanto en el presente como en el futuro.

Las encuestas y observaciones realizadas pudieron confirmar la teoría del apego y la relación directa que tiene en la formación de la Inteligencia Emocional, de acuerdo con los resultados obtenidos se pudieron obtener una serie de implicaciones que se generan gracias a las diferentes relaciones de apego que los niños establecen a temprana edad.

Se ha tomado ciertos incisos que marcan pautas puntuales relacionadas con el apego y la inteligencia emocional de lo cual se puede obtener la siguiente información.

Los niños que son optimistas son más felices, tienen más éxito en la escuela y son realmente más saludables desde el punto de vista físico. La forma fundamental en que los niños desarrollan una actitud optimista o pesimista es observándolo y escuchándolo al padre.

Muchos padres tienden a ocultar la verdad para proteger a sus hijos del estrés y preservar la inocencia de su niñez, pero en realidad esto produce más daño que bien. Los niños que no han aprendido a enfrentar efectivamente el estrés se tornan vulnerables a problemas más graves cuando crecen, en particular en sus relaciones. Uno de los ingredientes más importantes para el éxito es la capacidad de superar la frustración y mantener un esfuerzo persistente frente al fracaso. En general, los padres no les exigen un esfuerzo suficiente a sus hijos.

Los padres puede enseñar formas de relajación y solución de conflictos incluso a niños de 4 o 5 años. Esto no los ayudará a enfrentar los problemas inmediatos, pero puede ayudarles a vivir más tiempo y de manera más saludable.

Cuando los niños aprenden a resolver sus propios problemas, adquieren confianza en sí mismos y aprenden capacidades sociales importantes. Esto no excluye que se le ayude en segundo término, si la magnitud del problema lo hace necesario. Las reuniones familiares son una forma ideal de enseñarles a resolver problemas y a funcionar en grupo.

La comunicación entre padres e hijos es vital para fortalecer los lazos de apego, a muy pocos niños les gusta hablar de lo que los perturba, pero desde la perspectiva de la inteligencia emocional, los padres deben alentar a sus hijos para que hablen de sus sentimientos. Hablar de los problemas y utilizar palabras para los sentimientos puede cambiar la forma en que el cerebro de un niño se desarrolla, formando vínculos entre la parte emocional y la parte pensante del cerebro.

Se les puede enseñar a los niños de una forma sana y dando el acompañamiento necesario y justo a buscar soluciones en lugar de dilatar los problemas o a resolverlos por otros. Esta forma positiva de ver el mundo puede mejorar la confianza en sí mismo y las relaciones entre padres e hijos.

Capítulo 5

Propuesta de solución a la problemática

5.1 Introducción

La Inteligencia Emocional en los niños pequeños es de suma importancia como parte de su desarrollo social, emocional, afectivo, es el área que marca parámetros en su seguridad e incluso en su autonomía. Como padre son los responsables directos mucho más cuando ésta tiene sus cimientos en el tipo de apego que se desarrolló desde muy temprana edad.

El trabajo debe ser constante para que fluya de una manera más natural, lo primero que debe hacerse es ayudar a los niños a identificar las emociones propias para luego poder identificar las emociones que otros pueden estar experimentando y cómo reaccionar ante ellas.

El reto más grande es que los niños aprendan a controlar sus emociones y esto se logra encontrando el equilibrio necesario, identificar lo que sucede, lo que se está pensando, lo que genera ciertos sentimientos para luego aprender a controlarlo y autorregularse. Un niño que aprende a expresar y canalizar las emociones será un niño capaz de establecer relaciones fuertes.

La propuesta a la problemática respecto a los tipos de apego y las implicaciones que empiezan a notarse en el desarrollo emocional infantil de niños de 4 a 6 años consiste en el desarrollo de un Boletín mensual que se envía a casa a vía digital y/o de forma impresa que brinde información puntual a los padres respecto a temas relacionado con el apego y estrategias simples de aplicar, así también como indicadores de logro de los objetivos planteados para el mes, actividades de convivencia con otros padres y escuela para padres.

5.2 Justificación

Las emociones rigen la vida de la persona desde muy temprana edad, y es por eso que resulta de vital importancia orientarlas desde temprana edad en el camino correcto que le permita al niño crecer con bases seguras tanto de su contexto como de su inteligencia emocional. Estudios importantes señalan que desde los dos años ya es posible educar las emociones las cuales tendrán influencia toda la vida.

En muchas ocasiones son los mismos padres quienes repiten patrones de conducta o crianza, los cuales los pueden llevar a tener éxito respecto a la formación de sus hijos como pueden repetirse dificultades en las relaciones que imposibiliten el desarrollo óptimo de una Inteligencia emocional Infantil. La mayoría de padres no busca intencionalmente dañar o no fortalecer el carácter y emociones en sus hijos, simplemente no saben qué tipo de actividades desarrollar o el porqué de ciertas prácticas.

5.3 Objetivos de la propuesta

5.3.1 Objetivo general

Brindar a las familias boletines semanales con diferentes técnicas, actividades, lecturas y estrategias que puedan desarrollar con sus hijos en diferentes ámbitos, las cuales les ayuden a fortalecer relaciones y vínculos familiares así como la Inteligencia emocional Infantil.

5.3.2 Objetivos específicos

- Identificar y brindar estrategias según los tipos de apego que los padres han establecido y formas para fortalecer la Inteligencia Emocional Infantil.
- Favorecer las relaciones y la comunicación efectiva y afectiva entre padres e hijos para que se fortalezcan los vínculos seguros y crear niños emocionalmente estables.

- Enseñar a los niños a pensar, identificar, canalizar y expresar sus emociones para lograr una Inteligencia Emocional Infantil estable.

5.4 Desarrollo de la propuesta

La propuesta a desarrollar consiste en la elaboración de un boletín mensual con información puntual que aborde temas relacionados con el apego y técnicas para desarrollar en familia que fortalezcan la inteligencia emocional infantil. Se enviará a los hogares vía digital, será publicado en la página oficial del colegio y se proporcionará de forma física a quien lo solicite. El boletín cuenta con una actividad tipo escuela para padres a fin de mes para tratar temas relacionados con la guianza de un experto a la vez que proporcionará el espacio para que los padres puedan comentar y compartir experiencias, dudas y logros alcanzados.

El desarrollo de los contenidos en los boletines será de la siguiente manera:

Mes	Tema de lectura	Destreza emocional a desarrollar	Juego del mes	Cubilete para padres
Enero	El apego	Confianza	El día del piropo o elogio	Modalidad: Panel de expertos
Febrero	El apego seguro	Curiosidad	Detective yo soy	Modalidad: Taller con centros de interés
Marzo	Otros tipos de apego	Intencionalidad	Juego simbólico, “Yo soy”	Conferencia con Psicóloga Invitada
Abril	Inteligencia Emocional	Autocontrol	Sobrero de las decisiones	Modalidad: Arte terapia
Mayo	Relación padres e hijos	Relacionarse	Regalar medallas de	Modalidad: Lectura guiada con círculos

			papel o chocolate.	de expertos.
Junio	Características de los niños de 4 a 6 años	Comunicación	Buzón mágico o teléfono mágico	Modalidad: Conferencista invitado
Julio	Dependencia vrs Independencia	Cooperación	Obra social	Modalidad: Club de lectura
Agosto	Berrinches	Alegría	La jarra de las buenas noticias	Modalidad: cine foro
Septiembre	Desarrollo de capacidades según la edad del niño	Amor	Mi amigo Tim "El títere que regala abrazos"	Modalidad: Taller y mesa redonda
Octubre	El apego y sus implicaciones en la IE	sorpresa	La caja de las emociones	Modalidad: Conferencia de cierre.

5.5 Presupuesto de la propuesta

La propuesta de implementación resulta ser accesible para la institución ya que se pueden utilizar en mayoría activos fijos y la forma de transmitir el boletín en su mayoría será digital.

Una proyección del presupuesto mensual es el siguiente:

Detalle	Costo
100 Impresiones	Q. 75.00
Refrigerios para padres	
Cupcakes	
Café	
Refresco natural	Q. 800.00
Material para escuela de padres	Q. 200.00
Conferencista	Q.400.00
Total	Q. 1,475.00

Conclusiones

Un apego seguro se asocia a vínculos parentales cálidos y a relaciones familiares donde se logra una cohesión y expresividad sana, a la vez que sirve de base y fundamento para una alta Inteligencia Emocional, lo cual lleva a los niños a generar conductas adaptativas seguras que proporcionan seguridad y bienestar. Una relación de apego segura conllevan a desarrollar mayor expresividad emocional y mayor claridad, regulación y verbalización de emociones y un buen rendimiento social y emocional.

Los niños con apego seguro tienen una visión positiva del yo y del mundo social en el que se desarrollan, en contraste los niños con apego inseguro suelen ser más temerosos y generan una visión del mundo negativa. Generalmente los mismos padres han pasado por tipos de apego similares al que transmiten a sus hijos. El apego inseguro se ha asociado a pérdidas no resultas y traumas. Los niños con una imagen de apego inseguro presentan desconfianza y temor ante los otros y se caracterizan por evitar la cercanía con otras personas mostrando ansiedad. Los niños con apego seguro buscan apoyo sin preocupaciones, demuestran baja ansiedad y no son temerosos.

Las figuras de apego inducirán a una alta o baja inteligencia emocional en cada uno de los niños. Se crearan una buena capacidad de regulación emocional basada en bajos niveles de estrés, aceptación y cambio en sus emociones negativas y refuerzo en las emociones positivas. Serán mejores interpretando emociones faciales negativas y perciben mejor emociones positivas que los niños ansiosos. El apego seguro se vincula a la baja alexitimia o déficit de Inteligencia Emocional y otros estudios han demostrado que estilos de apego inseguro se asocian directamente al déficit de Inteligencia Emocional o alexitimia.

El apego seguro puede asociarse con claridad, capacidad de sobreponerse, identificar y expresar emociones. El apego inseguro se vincula fuertemente a limitaciones de inteligencia emocional, la sobre protección y bajo cuidado es un factor importante

Referencias

- Arciero, G. (2000). *Del Apego a la Psicopatología*. Recuperado de <http://es.slideshare.net/ANALISIS/delapegoalapsicopatologia>
- Barg, G. (2011). *Bases Neurobiológicas del Apego*. Revisión Temática. Prensa Médica Latioamérica, págs. 69 - 81.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos, formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morataya, S.A.
- Cano, J. (2001). *Psiquiatría, el apego, el factor clave en las relaciones interpersonales*. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/psicologia/el-apego-factor-clave-en-las-relaciones-interpersonales/#>
- Carballo, S. (1998). *Portal de Revistas Académicas. Intervenciones para ayudar a construir la Inteligencia emocional*. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/4572>
- Carballo, S. (2006). *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación" Educación de la expresión de la Sexualidad y la Inteligencia emocional* . Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44760313.pdf>
- Centro Mid Sate. (2009). *Centro Mid Sate de Orientación para los Primeros Años de la Infancia*. Recuperado de <http://ecdc.syr.edu/wp-content/uploads/2013/01/Spanish-Social-Emotional-Development-bulletin1.pdf>

- Cruz, I. (2013). *El Apego y la Inteligencia Emocional*. Recuperado de <http://irenecruz22.blogspot.com/2013/02/apego-y-desarrollo-de-la-sociabilidad.html>
- Feldman, R. S. (2006). *Psicología, con aplicaciones en países de habla hispana*. México: Mc Graw Hill.
- Feldman, R. S. (2007). *El apego: Formación de vínculos sociales. Desarrollo Psicológico a través de la vida*. México: Pearson Educación.
- Goleman, D. (2012). *Inteligencia Emocional*. Kairós.
- Herrera, A. (2015). *La educación emocional desde la etapa preescolar*. Recuperado de https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_16/pea_016_0015.pdf
- Holmes, J. (2000). *Teoría del Apego y Psicoterapia, en busca de la base segura*. Bilbao, España: Desclee De Brauwer, S.A.
- Kids Health. (2015). *El estrés en los niños*. Recuperado de <http://kidshealth.org/es/parents/stress-esp.html#>
- Lecannelier, F. (2006). *Apego e Intersubjetividad: Influencia de los vínculos tempranos en el desarrollo humano y la salud mental*. Chile: Agencia Catalográfica.
- Páez, D., & Fernandez, I. (2009). *Apego seguro, Vínculos Parentales, Clíma familiar e Inteligencia Emocional*. Buenos Aires, País Vasco, Argentina.

Repertur, K. S. (2005). *Vínculo y desarrollo Psicológico: La importancia de las relaciones tempranas*. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf

Rodríguez, C. (2015). *Educapeques*. Recuperado de <http://www.educepeques.com/escuela-de-padres/ensenar-ninos-resolver-conflictos.html>

Rodríguez, E., & Álvarez, L. (2012). *La Teoría del Apego en las diferentes etapas de la Vida*. Cantabria: Casa Salud Valdecilla.

Urizar Uribe, M. (10 de Mayo de 2012). *Vínculo Afectivo y sus Transtornos*. Recuperado el Octubre de 2016, de <http://www.avpap.org/documentos/bilbao2012/DesarrolloAfectivoAVPap.pdf>

Anexos

Anexo1

Tabla de Variables



Tabla de Variables

Nombre del Estudiante	Gabriela Navarro Godínez						
Nombre de la Tesis	El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde.						
Cohorte	Primera						
Problemática	VARIABLES de estudio de la Tesis	Indicadores de la variable de estudio	Preguntas de Investigación	Objetivo General	Objetivos Específicos	Instrumentos de medición	Sujeto de investigación
El aspecto más importante del desarrollo social que tiene lugar durante la infancia es la formación del apego, el vínculo emocional que se desarrolla entre un niño y un individuo especial. La naturaleza de nuestro apego durante la	El apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años del Colegio Campo Verde	Apego e inteligencia emocional Apego seguro e inseguro Relación del apego en la inteligencia emocional	¿Cuáles son las implicaciones del apego en la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años?	Comprobar las implicaciones del apego y su relación directa con la inteligencia emocional infantil en niños de 4 a 6 años.	Valorar la relación del apego con la inteligencia emocional infantil Diferenciar el apego seguro de apego inseguro. Identificar las implicaciones según el tipo de apego en relación a la inteligencia emocional infantil.	Entrevistas Matriz de Observación de conductas con aspectos a investigar.	Niños de 4 a 6 años de Colegio Campo Verde

<p>infancia afecta la manera en que nos relacionamos con los demás por el resto de nuestra vida. Es durante la etapa de los 4 a 6 años en las que se la formación de la personalidad e inteligencia emocional se forma y fundamenta, la forma en que los niños se desarrollan a nivel social basando en su inteligencia emocional se hace más evidente. Es por esta razón que se debe estudiar</p>							
--	--	--	--	--	--	--	--

<p>el apego y sus implicaciones en la inteligencia emocional infantil.</p>							
--	--	--	--	--	--	--	--

Anexo 2

Propuesta de Boletín



Boletín Enero 2017

Mis primeros pasos

El bebé abejorro lanza zumbidos de alegría,
sus primeros pasos hoy a comenzado a dar,
sus papás fascinados en medio de una algarabía;
llenos de gozo ese tierno evento quieren celebrar.

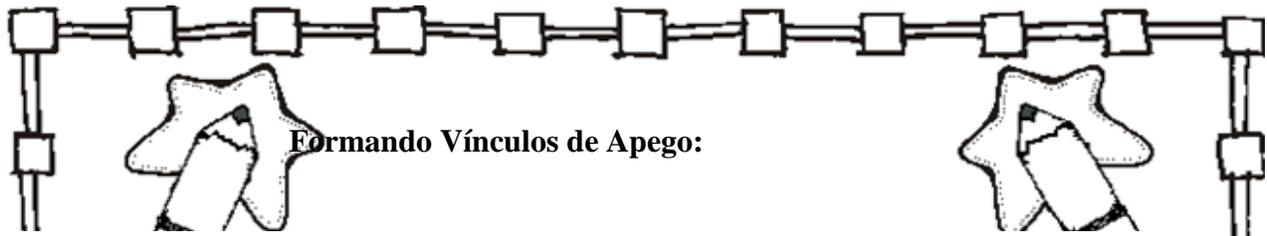
Entusiasmados y llenos de impaciencia,
lo animan a ir hacia donde ellos esperándolo están,
y entre bamboleos zigzagueos llenos de ocurrencias;
va hacia ellos con una admirable fuerza de voluntad.

Se cae, se levanta e intenta de nuevo caminar,
y agitando de manera fuerte sus diminutas alas,
intenta sorpresivamente echarse a volar;
porque él entre las flores quiere ya merodear.

Tras muchas caídas el bebé abejorro aprendió
por medio de titubeantes y sagaces pasitos
a mantenerse de pie sin ser muy veloz,
pero sobre todo experimentó su deseo infinito
de desplegar sus alas para volar con amor.

Autor: Dedicada Abril





Formando Vínculos de Apego:

Los vínculos afectivos son una necesidad que forma parte del proyecto de desarrollo de un niño recién nacido. Si esta necesidad no es satisfecha, el niño, adolescente, joven o adulto sufrirá de “aislamiento o carencia emocional.”

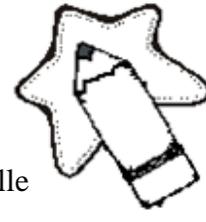
El Apego (o vínculo afectivo) es una relación especial que el niño establece con un número reducido de personas. Es un lazo afectivo que se forma entre él mismo y cada una de estas personas, un lazo que le impulsa a buscar la proximidad y el contacto con ellas a lo largo del tiempo. Es, sin duda, un mecanismo innato por el que el niño busca seguridad. Las conductas de apego se hacen más relevantes en aquellas situaciones que el niño percibe como más amenazantes (enfermedades, caídas, separaciones, peleas con otros niños....). El llorar es uno de los principales mecanismos por el que se produce la llamada o reclamo de la figura de apego. Más adelante, cuando el niño adquiere nuevas capacidades verbales y motoras, no necesita recurrir con tanta frecuencia al lloro. Una adecuada relación con las figuras de apego conlleva sentimientos de seguridad asociados a su proximidad o contacto y su pérdida, real o imaginaria genera angustia.

En líneas generales podemos afirmar que los bebés que presentan un apego seguro exhiben una diversidad de otros caracteres positivos que no se encuentran en el caso de bebés cuyas relaciones de apego son de menor calidad. Una de ellas es la competencia cognitiva del niño. Muchos experimentos ponen de relieve la mayor capacidad de solución de problemas en niños con apego seguro. Igualmente serían más competentes socialmente, más cooperadores y obedientes.



Destreza emocional:

Durante el mes de Enero le invitamos a que desarrolle y se enfoque en fortalecer en su hijo la **Confianza**.



Confianza: es la sensación de control y dirección de su propio cuerpo, conducta y mundo. Los niños necesitan sentir que van a ser exitosos en sus intentos y emprendimientos y esperan del adulto que esté presente para ayudarlos.

Actividades y actitudes familiares a desarrollar:

- Demuéstreles que cree en ellos, para que ellos crean que son capaces.
- Cuide su autoestima
- Propóngales retos que impliquen cierto nivel de dificultad pero que puedan superar
- Deje que se enfrente solo a su problema cotidiano para que perciba que es capaz de desarrollarlo por el mismo.
- Enséñele persistencia y esfuerzo para alcanzar lo que quiere. Sea apoyo.
- Enséñele a solucionar problemas
- Desarrolle su autonomía
- Hágale saber cuándo hace algo bien.
- Cuando haga algo mal, ayúdele a descubrir que es lo que hicieron mal y como mejorar.

Padres en la red

Le invitamos a tomarse una foto con su pequeño donde comparta con nosotros como han trabajado la confianza y los logros obtenidos, como por ejemplo lanzarse solo del resbaladero, bicicleta sin ayuda, hacer una tarea en especial. Puede utilizar el hashtag **#Confianza**



Juego del mes



El día del piropo o elogio: Este tipo de juego más específico trata de fomentar la autoestima y el autoconcepto tan necesarios para desarrollar la confianza de los niños en sí mismos. Podemos escoger un día de la semana para convertirlo en el día de los piropos y elogios. Ese día nos fijaremos en algo que nos gusta del otro y se lo diremos, se trata de los padres resalten las cualidades positivas del niño y viceversa, podemos utilizar frases del estilo 'Me gusta mucho como', 'Me parece increíble la forma que tienes de ...'. Además si las escribimos en un papel y las colgamos en la nevera tendrán un efecto mucho mayor porque cada vez que el niño se sienta abatido o falta de confianza puede recurrir a ellas y ver todo lo que hace bien y valoramos de él. Para que el juego tenga un valor efectivo las frases deben ser realistas, no debemos exagerar. Se trata de un juego para aumentar la autoestima de los niños a la vez que fomenta la confianza y seguridad en sí mismo. No obstante debemos utilizar este juego de forma moderada, sin excedernos en las alabanzas y elogios, recordemos que tampoco es bueno adularlo constantemente.

Cubilete para padres:

Le invitamos a compartir con nosotros de un cubilete y café y tener un tiempo de crecimiento mientras aprendemos temas relacionados con potencializar las destrezas emocionales de nuestros pequeños. Tendremos un panel con expertos que nos hablarán del apego y la como desarrollar la Confianza con nuestros pequeños.

Horario: 7:00 – 8:00
Día: último jueves de Enero
Lugar: Instalaciones del Colegio

Anexo 3

Cuestionario para entrevista con padres

Cuestionario para entrevista con padres

Nombre del alumno _____

Edad: _____

Nombre de quien responde el cuestionario: _____

Parentesco o relación _____

Item	Si	no
1. su hijo sabe que le gusta compartir tiempo con él.		
2. En general la relación con su hijo es positiva		
3. Su hijo siente confianza con usted.		
4. Como padre usted controla todo de su hijo.		
5. Su hijo tiene vida propia.		
6. Desearía que su hijo fuera más autónomo de lo que usted fue.		
7. Si hijo tiene libertad de hacer lo que el desea.		
8. Tiene autoridad cuando es necesario.		
9. Su hijo depende de usted para hacer cosas de su edad.		
10. Su hijo sabe que cuenta con usted para resolver sus problemas.		
11. A su hijo se le dificulta tomar decisiones		
12. su hijo busca aprobación constante		
13. Su hijo necesita constantemente de valoración por parte de 3ras personas.		
14. su hijo puede mostrarse con desconfianza y distante regularmente.		
15. su hijo es más temeroso que confiado		
16. su hijo presenta miedo al rechazo		
17. Su hijo expresa sentimientos con facilidad		
18. su hijo tiene iniciativa para resolución de problemas		
19. Cuando algo le molesta a su hijo, lo expresa con facilidad		
20. Considera que en ocasiones su cuidado raya en sobreprotección		

Anexo 4

Escala de Observación de Inteligencia Emocional

Escala de Observación de Inteligencia Emocional

Nombre: _____ Edad: _____

Item	1- rara vez o nunca	2 - a veces	3 - con mucho frecuencia
Disfruta la vida			
Prefiere que se le diga todo lo que debe hacer			
Expresa sentimientos con facilidad			
Reconoce sus emociones			
Muestra afecto			
Tiene problemas para controlarse cuando se enoja			
Se le dificulta comenzar cosas nuevas			
Ayuda a los demás			
Sonríe con facilidad			
Muestra empatía			
Puede expresar sus ideas			
Muestra confianza en si mismo			
En general le resulta fácil adaptarse			
Es alegre			
Por lo general otros toman decisiones por el			
Se aprovecha de los demás			
Se pone nervioso con facilidad			
Se expresa cuando está enojado			
Es impulsivo			
Fácil de hacer amigos			
Necesita gritar para sentirse escuchado			
Es impaciente			
Miente con facilidad			
Se pone ansioso con facilidad			
En general se relaciona positivamente con sus compañeros			
Se frustra con facilidad			
Es independiente			
Soluciona sus problemas acorde a sus posibilidades			
Comparte material y juego con sus compañeros			
Controla impulsos			

Anexo 5

Test para padres

Test para padres: El manejo de la inteligencia emocional en el conflicto y la vida familiar.

1 ¿Le oculta usted los problemas graves a su hijo?

 Sí No

2 ¿Discute usted abiertamente sus errores?

 Sí No

3 ¿Mira a su hijo más de doce horas de TV semanales?

 Sí No

4 ¿Tiene usted un ordenador en su hogar?

 Sí No

5 ¿Se considera usted una persona optimista?

 Sí No

6 ¿Ayuda usted a su hijo a cultivar amistades?

 Sí No

7 ¿Controla usted el contenido violento de los programas de TV y los videojuegos de su hijo?

 Sí No

8 ¿Pasa usted 15 minutos por día o más con su hijo en juegos o actividades no estructurados?

 Sí No

9 ¿Tiene usted formas claras y coherentes de disciplinar a su hijo y de hacer respetar las normas?

 Sí No

10 ¿Participa usted de forma regular en actividades de servicio a la comunidad con su hijo?

 Sí No

11 ¿Es usted veraz y sincero con su hijo, incluso con respecto a temas dolorosos como una enfermedad o la pérdida de un empleo?

 Sí No

12 ¿Le enseña usted a su hijo a relajarse como una forma de enfrentar el estrés, el dolor o la ansiedad?

 Sí No

13 ¿Interviene usted cuando su hijo experimenta dificultades para resolver un problema?

 Sí No

14 ¿Celebran reuniones familiares regulares?

 Sí No

15 ¿Insiste usted en que su hijo siempre exhiba buenos modales con los demás?

 Sí No

16 ¿Se toma usted tiempo para enseñarles a su hijos a percibir el aspecto humorístico de la vida cotidiana, inclusive sus problemas?

 Sí No

17 ¿Es usted flexible con los hábitos de estudio y la necesidad de organización de su hijo?

 Sí No

18 ¿Alienta usted a su hijo a seguir esforzándose aun cuando se queje de que algo es demasiado difícil o inclusive cuando fracasa?

 Sí No

19 ¿Insiste usted en que su hijo mantenga una dieta saludable y un ejercicio diario?

 Sí No

20 ¿Confronta usted a su hijo cuando sabe que no dice la verdad aún en una cuestión menor?

 Sí No

21 ¿Respeto usted la intimidad de su hijo, aun cuando sospecha que está haciendo algo perjudicial para sí mismo y para los demás?

 Sí No

22 ¿Deja usted que el profesor de su hijo maneje problemas de motivación en la escuela sin su participación?

 Sí No

23 ¿Cree usted que debería ser más tolerante con los problemas de sus hijos porque usted tiene los mismos o similares?

 Sí No

24 ¿Deja usted tranquilo a su hijo si no quiere hablar algo que lo irrita o que lo perturba?

 Sí No

25 ¿Cree usted que todo problema tiene una solución?

 Sí No

Anexo 6

¿Qué pueden hacer las personas que cuidan a los niños para desarrollar habilidades socioemocionales?

Los padres a menudo notan que su hijo se comporta de manera diferente cuando están con otros niños. Lugares como el parque, fiestas de cumpleaños, parques de diversión, museos y la escuela serán sin duda más estresantes para algunos pequeños. El niño puede ser tranquilo y jugar bien en casa, pero sentirse ansioso cuando está en lugares públicos, con otros niños a su alrededor. Esto es natural.

Es bueno exponerlos a estos lugares para que aprendan cómo lidiar con un ambiente diferente al del hogar. Los niños se alborotan más y algunas veces es difícil para ellos controlar sus emociones. Nosotros no nacemos con habilidades sociales, las aprendemos al observar a otras personas y por lo que nos enseñaron. Consejos para las personas que cuidan a los niños:

- Opciones: Permítales tomar decisiones acerca de lo que quieren jugar, leer o comer (darles una opción de bocadillos saludables). Esto les ayudará a sentirse en control y los hará ser más obedientes. El compartir y tomar turnos es importante.
- Elogios: Motívelos verbalmente cuando terminen un trabajo. Elogie específicamente las cosas que han hecho. En lugar de decir “buen trabajo” diga, “es excelente cómo esperaste que tu amigo terminara de jugar con el juguete antes que tú jugaras con él”.
- Anticipe la conducta: Identifique las señales del niño. Usted debería hablarle antes de que alcance niveles altos de frustración y ayudarlo a resolver sus frustraciones.
- Humor: Mantenga un buen sentido del humor, tome las cosas a la ligera y redirija las acciones negativas.
- Distracción: Use un libro o un juguete y cante o hable con su niño antes de hacer algo a lo que él se pueda resistir (como vestirlo).

- Enfoque positivo: Tome un enfoque positivo en lugar de un enfoque negativo (por ejemplo: “por favor camina sobre la acera”, en lugar de “no camines sobre el pasto”).
- Catalogue y reconozca los sentimientos de su niño: Déjeles saber que usted comprende sus sentimientos y ayúdelos a calmarlos y a retomar el control (por ejemplo: “yo sé que quieres jugar con la muñeca de Sarah, pero pegarle no es una buena decisión”).

Anexo 7

Apego e Indicadores de Salud Mental

Apego, IE e indicadores de Salud Mental

La escala de apego seguro se asocia a una balanza de afectos positiva ($r(144) = .20, p < .05$) y a una menor afectividad negativa evaluada a través del Panas ($r(144) = -.20, p < .05$). El estilo de apego inseguro temeroso tiene una asociación positiva con la afectividad negativa del PANAS ($r(144) = .23, p < .01$). Se ha encontrado que el apego temeroso se asocia negativamente a la satisfacción vital de Diener respecto de la vida en general ($r(247) = -.15, p < .05$).

El Panas positivo se asocia negativamente al índice de baja IE ($r(136) = -.36, p < .001$). Por su parte, el Panas negativo se asocia positivamente con el índice de déficit en IE ($r(136) = .30, p < .001$).

Respecto de otros indicadores de salud mental, el índice de déficit en IE se vinculó negativamente a la Satisfacción con la vida en general ($r(153) = -.20, p < .05$).

A modo de resumen, el siguiente tablero sintetiza los resultados de este estudio, así como los datos de Velasco et al., (2006).

	Afectividad	IE (Déficit TAS y TMMS)	IE (rendimiento MSCEIT)	Apego Seguro	Apego Inseguro
PBI calidez	A más calidez más afectividad positiva	A más calidez más IE	A más calidez más rendimiento	A más calidez más apego seguro (madre)	A más calidez menos apego inseguro (Madre y Padre)
PBI sobreprotección	A más sobreprotección menos afectividad	A más sobreprotección menos IE		A más sobreprotección menos apego seguro (Madre)	A más sobreprotección más apego inseguro (Madre y Padre)

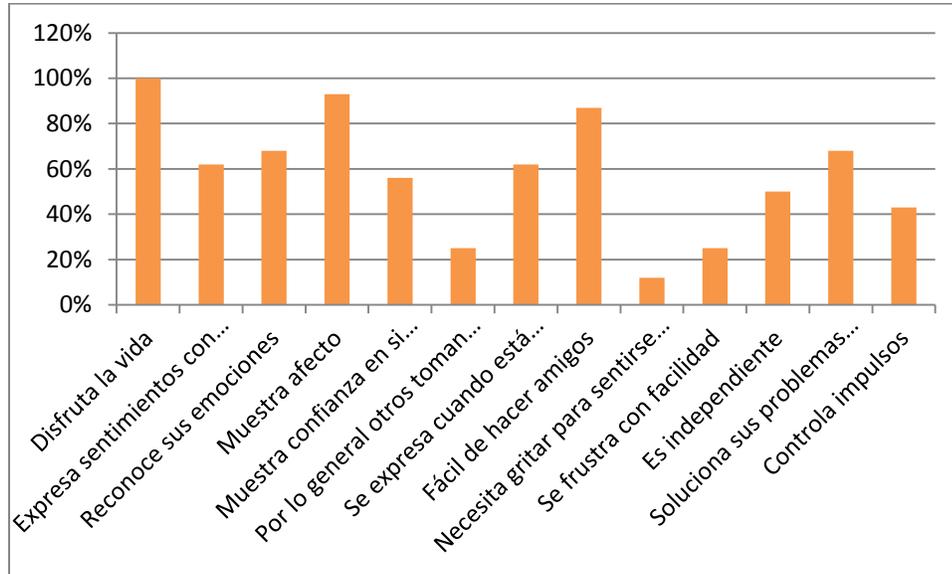
	positiva				Padre)
FES cohesión	A más cohesión más afectividad positiva	A más cohesión más IE		A más cohesión más apego seguro	A más cohesión menos apego inseguro
FES expresividad	A más expresividad más afectividad positiva	A más expresividad más IE	A más expresividad más rendimiento	A más expresividad más apego seguro	A más expresividad menos apego inseguro
FES autonomía	A más autonomía más afectividad positiva	A más autonomía más IE			A más autonomía menos apego inseguro
FES organización	A más organización más afectividad positiva				A más organización menos apego inseguro
FES conflicto		A más conflicto menos IE			A más conflicto más apego inseguro
FES control	A mayor control más afectividad negativa	A más control menos IE			A más control más apego inseguro
Formas de afrontamiento adaptativas					
Afrontamiento auto-modificación	A más auto-modificación más afectividad positiva			A más auto-modificación más apego seguro	
Resolución problema	A más resolución más afectividad positiva	A más resolución más IE	A más resolución más rendimiento		A más resolución menos apego inseguro
Expresión regulada emocional	A más expresión más afectividad positiva	A más expresión más IE	A más expresión más rendimiento		
Reevaluación positiva	A más reevaluación más afectividad positiva	A más reevaluación más IE	A más reevaluación más rendimiento	A más reevaluación más apego seguro	
Aceptación			A más aceptación más rendimiento	A más aceptación más apego seguro	

Formas de afrontamiento neutras					
Compartir emocional				A más compartir emocional más apego seguro	
Regulación directa	A más regulación directa menos afectividad positiva			A más regulación directa menos apego seguro	
Distracción	A más distracción menos afectividad positiva	A más distracción menos IE			
Formas de afrontamiento inadaptativas					
Pensamiento desiderativo					A más pensamiento

					desiderativo más apego inseguro
Evitación	A más evitación menos afectividad positiva				A más evitación más apego inseguro
Retirada afecto					A más retirada afectiva más apego inseguro
Crítica y distanciamiento	A más crítica menos afectividad positiva				A más crítica más apego inseguro
Abandono psicológico	A más abandono menos afectividad positiva				A más abandono más apego inseguro
Satisfacción con la Vida		A mas satisfacción vital más IE	A mas satisfacción vital más rendimiento		A más satisfacción vital menos apego inseguro

Grafica 1

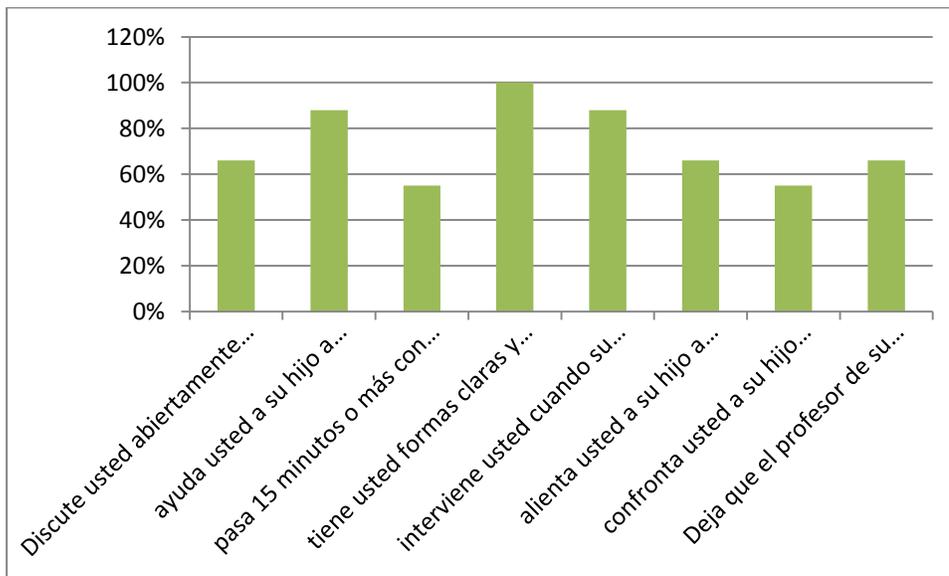
Resultados de Escala de Observación para el Niño y su Inteligencia Emocional



Fuente: elaboración propia, 2016.

Gráfica 2

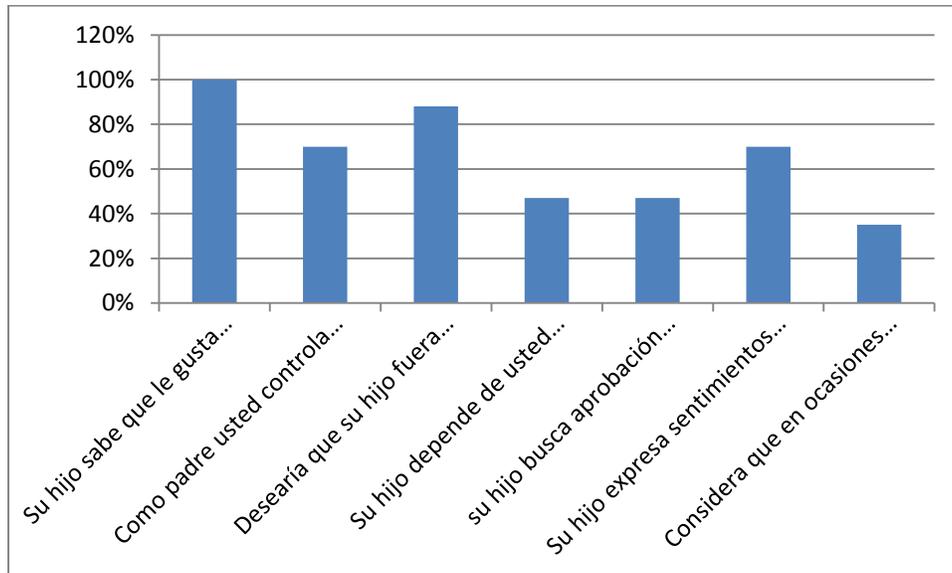
Resultados de Test para padres



Fuente: elaboración propia, 2016.

Gráfica 3

Resultados de cuestionario para padres



Fuente: elaboración propia, 2016.

Tabla No. 1

Escala de Observación para niños. Inteligencia Emocional

Conductas Observadas	Rara vez o nunca	a veces	con mucha frecuencia	% Con mucha frecuencia
Disfruta la vida			16	100%
Prefiere que se le diga todo lo que debe hacer	4	9	3	18%
Expresa sentimientos con facilidad		6	10	62%
Reconoce sus emociones		5	11	68%
Muestra afecto		1	15	93%
Tiene problemas para controlarse cuando se enoja	7	8	1	6%
Se le dificulta comenzar cosas nuevas	9	4	3	18%
Ayuda a los demás		1	15	93%
Sonríe con facilidad		1	15	93%
Muestra empatía		4	12	75%
Puede expresar sus ideas		5	11	68%
Muestra confianza en si mismo		7	9	56%
En general le resulta fácil adaptarse	2	3	11	68%
Es alegre		1	15	93%
Por lo general otros toman decisiones por el	9	3	4	25%
Se aprovecha de los demás	14	1	1	6%
Se pone nervioso con facilidad	3	11	2	12%
Se expresa cuando está enojado		6	10	62%
Es impulsivo	11	4	1	6%
Fácil de hacer amigos	1	1	14	87%
Necesita gritar para sentirse escuchado	12	2	2	12%

Es impaciente	6	6	4	25%
Miente con facilidad	11	0	5	31%
Se pone ansioso con facilidad	8	5	3	18%
En general se relaciona positivamente con sus compañeros	2	1	13	81%
Se frustra con facilidad	10	2	4	25%
Es independiente	1	7	8	50%
Soluciona sus problemas acorde a sus posibilidades		5	11	68%
Comparte material y juego con sus compañeros	1	4	11	68%
Controla impulsos		9	7	43%

Tabla No. 2
Test para padres, El manejo de la Inteligencia Emocional

	Conductas evaluadas	si	no	porcentaje si %
1	Le oculta usted los problemas graves a su hijo	5	4	55
2	Discute usted abiertamente sus errores	6	3	66
3	mira a su hijo más de doce horas de TV semanal	3	6	33
4	tiene un ordenador en su hogar	9	0	100
5	se considera usted una persona optimista	7	2	77
6	ayuda usted a su hijo a cultivar amistades	8	1	88
7	controla el contenido violento de los programas de TV y los videojuegos de su hijo	9	0	100
8	pasa 15 minutos o más con su hijo en juegos o actividades no estructurados	5	2	55
9	tiene usted formas claras y coherentes de disciplinar a su hijo y de hacer respetar las normas	9	0	100
10	participa usted de forma regular en actividades de servicio a la comunidad con su hijo	6	3	66
11	es usted veraz y sincero con su hijo	9	0	100
12	le enseña a su hijo a relajarse como una forma de enfrenar el estrés, dolor o ansiedad	8	1	88
13	interviene usted cuando su hijo experimenta dificultades para resolver un problema	8	1	88
14	celebran reuniones familiares regulares	8	1	88
15	insiste usted en que su hijo siempre exhiba buenos modales con los demás	8	1	88

16	se toma usted tiempo para enseñarle a sus hijos a percibir el aspecto humorístico de la vida cotidiana	8	1	88
17	es usted flexible con los hábitos de estudio y la necesidad de organización de su hijo	7	2	77
18	alienta usted a su hijo a seguir esforzándose aun cuando se queje de que algo es demasiado difícil o cuando fracasa	6	3	66
19	insiste usted en que su hijo mantenga una dieta saludable y un ejercicio diario	7	2	77
20	Confronta usted a su hijo cuando sabe que no dice la verdad aún en una cuestión menor.	5	4	55
21	respeto la intimidad de su hijo, aun cuando sospecha que está haciendo algo perjudicial para sí mismo y los demás	1	8	11
22	Deja que el profesor de su hijo maneje problemas de motivación en la escuela sin su participación	6	3	66
23	creo usted que debería ser más tolerante con los problemas de sus hijos porque usted tiene los mismos o similares	6	3	66
24	Deja usted tranquilo a su hijo si no quiere hablar algo que lo irrita o que lo perturba	4	5	44
25	creo usted que todo problemas tiene solución	9	0	100

Tabla No. 3
Cuestionario para padres

	Conductas Observadas	si	no	si %
1	su hijo sabe que le gusta compartir tiempo con él.	17	0	100%
2	En general la relación con su hijo es positiva	16	1	94
3	Su hijo siente confianza con usted.	17	0	100
4	Como padre usted controla todo de su hijo.	12	5	70
5	Su hijo tiene vida propia.	17		100
6	Desearía que su hijo fuera más autónomo de lo que usted fue.	15	2	88
7	Su hijo tiene libertad de hacer lo que el desea.	6	11	35
8	Tiene autoridad cuando es necesario.	17	0	100
9	Su hijo depende de usted para hacer cosas de su edad.	8	9	47
10	Su hijo sabe que cuenta con usted para resolver sus problemas.	17		100
11	A su hijo se le dificulta tomar decisiones	6	7	35
12	su hijo busca aprobación constante	8	9	47
13	Su hijo necesita constantemente de valoración por parte de 3ras personas.	1	16	5
14	su hijo puede mostrarse con desconfianza y distante regularmente.	3	14	17
15	su hijo es más temeroso que confiado	4	13	23
16	su hijo presenta miedo al rechazo	4	13	23
17	Su hijo expresa sentimientos con facilidad	12	5	70
18	su hijo tiene iniciativa para resolución de problemas	15	2	88
19	Cuando algo le molesta a su hijo, lo expresa con facilidad	14	3	82
20	Considera que en ocasiones su cuidado raya en sobreprotección	6	11	35